

Lo ideal

Abel Aldana Gutiérrez



Lo ideal



Lo ideal

Abel Aldana Gutiérrez



Lo ideal. Autor: Abel Aldana Gutiérrez — Guadalajara, México. 2025.

Publicación electrónica digital: descarga y online; detalle de formato: EPUB.

Primera edición

D. R. © copyright 2023

ISBN:

DOI: <https://doi.org/10.61728/AE20255367>



La presente obra fue dictaminada bajo el sistema de doble ciego y cuenta con el aval de los dictámenes de pares académicos en el campo de las ciencias sociales en México.

Edición y corrección: **Astra ediciones**

Todos los contenidos de esta publicación, se comparten bajo la licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0), Esto implica que no está autorizado el uso comercial de la obra original ni de las eventuales obras derivadas, las cuales deberán distribuirse bajo la misma licencia que rige la obra original. No obstante, se permite a terceros compartir el contenido siempre y cuando se reconozca debidamente la autoría y la publicación original en esta editorial.

HECHO EN MÉXICO | MADE IN MEXICO

Para mi esposa, María Asunción Mendoza Vázquez; mis hijos, Abel Aldana Mendoza, Hugo Alejandro Aldana Mendoza, Luis Arturo Aldana Mendoza, Angélica Aldana Mendoza, Oscar Aldana Mendoza y Griselda Aldana Mendoza y para todos mis nietos y nietas, Natalia Michelle Temores Aldana, Andrea Montserrat Aldana Obledo, Yosef Dilan Temores Aldana, Karol Valeria Aldana Obledo, Abel Alejandro Aldana Obledo, Hugo Alejandro Aldana Trigo, Ángel Miguel Temores Aldana, Thiago Daniel Aldana Trigo, Regina Calderón Aldana, Alejandra del Carmen Aldana Trigo, Julieta Aldana Iñiguez, Leonel André Aldana Trigo, Ximena Alejandría Aldana Becerra, Helena Aldana Iñiguez y Leonardo Damián Calderón Aldana.

En especial un agradecimiento a mi colaboradora, Natalia Michelle Temores Aldana

Contenido

Introducción	11
Capítulo 1	
Lo ideal en el matrimonio	13
Capítulo 2	
Lo ideal en los políticos	27
Capítulo 3	
Lo ideal en los periodistas y medios de comunicación.....	39
Capítulo 4	
Lo ideal en la familia	55
Capítulo 5	
Lo ideal en la religión	63
Capítulo 6	
Lo ideal en la vida.....	73

Introducción

Al llamarme la atención este tema de “lo ideal”, me costó un poco de trabajo pensar en cómo iniciar a escribir. Después de un rato, percibí las ideas acerca del tema, comprendiendo que no podía considerarse en forma general, sino que debería tratarse en forma muy particular, en variadas situaciones, convivencias o relaciones en las que nos desenvolvemos los seres humanos. Por lo cual era necesario verlo particularmente en esas relaciones en las que convivimos todas las personas. Por tal motivo, tomé en consideración varios temas que voy a enumerar de manera concisa, que son los siguientes: lo ideal en el matrimonio; aquí la idea no es establecer o posicionarme en una estructura del matrimonio solamente, sino dejar la libertad de que cada quien se acomode a lo que considera según su criterio y de acuerdo con lo que esté viviendo o haya vivido. Esto lo digo porque voy a exponer el matrimonio de años muy atrás y de tiempos actuales, con mucho respeto.

Otro tema que me llamó la atención es el de los políticos: ¿qué sería “lo ideal” en estas personas que se dedican a la política? Para llegar a considerar “lo ideal” en su comportamiento como políticos, qué posturas y caminos deberían seguir para considerarse buenos políticos, qué actitud deben tomar, qué es lo que ofrecen para obtener el apoyo de la gente.

El siguiente tema es “lo ideal” en los periodistas y medios de comunicación; igualmente, se trata de analizar cuál debe ser su postura en relación con la política y los políticos, y cómo deben manejar y establecer la verdad en la información, estableciendo la honestidad en su profesión.

El tema que sigue es “lo ideal” en la familia; yo, en lo personal, me he preguntado: ¿lo habré conseguido? Porque, al final, cuando la familia crece en edad y se desgrana, me inquietan muchas dudas por los cambios de ideas y pensamientos que influyen al incorporarse en la célula familiar personas de otras familias.

El siguiente tema es “lo ideal” en la religión; este tema, como lo sa-

bemos, resulta ser muy delicado, muy controversial, pero he sentido la necesidad de considerar que para “lo ideal” en una religión debe existir la libertad de decidir por ti mismo, sin estar sujeto a una esclavitud de actos, normas y leyes.

El último tema es “lo ideal” en nuestra vida, que influye para considerar “lo ideal” en cada una de nuestras vidas. ¿Qué es lo que debemos tomar en cuenta?

Les expongo los temas de manera que se vea que no es necesario leer este libro de corrido, sino que pueden elegir el que les llame más la atención y leerlo, escoger algún otro o leerlos todos, que podría ser muy buena elección.

Con cariño, un abrazo; espero les guste el libro.

Capítulo 1

Lo ideal en el matrimonio



Al conversar con mi esposa acerca de lo que nos ha tocado vivir, como solteros y unidos en el matrimonio, comentamos una serie de hechos que recordamos haber vivido, por ejemplo, cambios muy importantes en la tecnología, en la vida familiar, incluso en los cambios políticos del país. Hemos vivido dos terremotos muy fuertes en nuestro amado y querido México, hemos vivido epidemias muy fuertes, en relación a la salud, como la influenza que padecimos; de esto nos comentaron algunas amistades que los discriminaron en Europa, que en cuanto estornudaba alguien de México, la gente se retiraba rápidamente diciendo y señalando a las personas, “¡influenza!, ¡influenza!”. Esto les sucedía a los mexicanos porque surgió principalmente en nuestro país, o sea, México. Posteriormente, apareció otra epidemia, mucho más fuerte, que incluso la consideraron como una pandemia porque afectó a todo el mundo, que causó muchos estragos en todos los países, considerando que había iniciado en el país de China. A esta epidemia se le nombró como COVID-19, porque surgió en el año 2019, pero ¿cómo se define? Dicen que es un síndrome respiratorio agudo producido por un coronavirus.

Los coronavirus son una familia de virus. La infección con estos virus generalmente causa enfermedades respiratorias que van de leves a moderadas, tales como el resfriado común. Algunos coronavirus ocasionan enfermedades graves que pueden llevar a neumonía e incluso la muerte. Esto lo comento porque sentí la curiosidad de investigar cómo se definía y qué ocasionaba esta infección.

Para iniciar con el tema de “lo ideal”, me pregunto, considerándolo como un ejemplo, ¿qué podemos considerar como lo ideal en el matrimonio? Desde luego, es un tema que lo podemos catalogar muy difícil de exponer, porque cada persona debe tener con seguridad su propio sentir o su propia opinión, de acuerdo con lo que se haya vivido; por lo tanto, me voy a atrever a dar mi propia opinión, de acuerdo y en relación a lo que yo viví, aprendí y experimenté a través de mi vida. Este concepto, “lo ideal”, me llama mucho la atención, para tratarlo o exponerlo desde diferentes situaciones muy particulares, tales como el matrimonio, los políticos, los gobiernos, el periodismo, la radio, la televisión, y de tantas cosas que al ir escribiendo puedan venirme a la mente; de momento, iniciaré con “lo ideal” en el matrimonio.

Para iniciar directamente con el tema, me di a la tarea de investigar: ¿qué significa lo ideal? Viendo que era necesario iniciar con esta definición, encontré la siguiente: “Lo ideal es un modelo de perfección o un valor que se plantea como un ejemplo a seguir. Como tal, se trata de un estado inalcanzable pero infinitamente aproximable. Porque lo perfecto no existe en la esencia del ser humano”.

¿Qué podemos entender de esta definición? Que lo ideal nos conduce a lo perfecto, lo cual resulta imposible, pero sí es posible intentar llegar a la perfección, no porque se pueda conseguir en la realidad, pero sí porque opera como una guía o un indicador que se debe seguir.

Podría resultar que lo ideal para una persona podría no ser lo ideal para otra; esto nos invita a recorrer el camino entre quién es y qué está llamado a ser. Definir “lo ideal” en tu vida es determinar qué es lo que más importa y qué quieres de la vida. Para esto necesitamos un estilo de vida marcado por la sencillez, la honestidad y la solidaridad con los demás, siendo también dedicados al trabajo, al servicio a la sociedad, aumentando la inteligencia espiritual y la alegría de vivir; siendo una persona que sabe escuchar y sabe cuándo hablar. Con base en estos principios voy a iniciar el tema de “lo ideal” en el matrimonio, lo cual considero difícil, pero lo voy a tratar desde dos tiempos o puntos de vista, que yo lo considero como tiempos anteriores y tiempos actuales, o a lo mejor les gusta más decir tiempos antiguos y tiempos modernos. ¿Qué podemos considerar “lo ideal” en cada uno de estos tiempos?

Voy a tratar de exponer o analizar qué es “lo ideal” en algunas formas de convivir o asociarse de los seres humanos, poniéndolos exclusivamente como ejemplos, que automáticamente nos guiará con la imaginación a considerar “lo ideal” en la infinidad de asociaciones y convivencias.

Quizá para tratar este tema sea conveniente comentar acerca de lo que es un ideal; investigando una definición, encontré que el ideal es un conjunto de valores, creencias o ideas de una persona, en especial si rigen su comportamiento ético. Precisamente basado en estos conceptos de esta definición, vamos a considerar “lo ideal” en las diferentes situaciones comentadas anteriormente que se considerarían como ejemplos a seguir, de acuerdo con el ideal de cada persona. Porque “lo ideal”, cada persona lo consideraría de acuerdo con las circunstancias y modo

de vivir; por tal motivo, “lo ideal” no se va a aceptar en forma general, sino que va a cambiar o ser diferente en cada persona de acuerdo a las situaciones de vida de cada individuo. “Lo ideal” para unas personas no va a ser lo mismo o el mismo ejemplo a seguir. Por esta razón creo que es importante exponer algunos ejemplos en diversas situaciones de vida.

Iniciando con un ejemplo, hagamos esta pregunta: ¿qué es “lo ideal” en el matrimonio? Si hablamos de una época anterior, digamos setenta años, yo veía cómo se consideraba la estructura de un matrimonio, que yo mismo viví, que consistía en lo siguiente: el hombre tenía la obligación de conseguir el sustento del hogar, era algo inamovible, esa era su misión le hiciera como le hiciera, vamos a considerar paso a paso esta situación; la mujer consideraba que su obligación era atender el hogar, ¿en qué consistía esto?, en preparar los alimentos, hacer los quehaceres de la casa, atender a los niños cuando llegaran, llevarlos a la escuela cuando crecieran, atender al esposo cuando llegara de trabajar, lavar trastes de la cocina, lavar ropa de los miembros de la familia, y todos estos quehaceres iban aumentando a medida que crecía la familia, lo cual se ve claramente lo disparateo de tal situación, vemos claramente como las obligaciones y el trabajo se inclinan demasiado hacia la mujer, esto es lo que quiero resaltar, para considerar cómo la mujer debía exigir una igualdad en relación al hombre, lo cual vamos a tratar, específicamente más adelante. Esto nada más viéndolo de pasadita en el matrimonio.

Sentí la inquietud de escribir sobre este tema en relación al matrimonio, porque representa la unión de un hombre y una mujer principalmente con el deseo de formar una familia. Quiero aclarar desde un principio que la idea principal no va encaminada a criticar tal o cual forma de matrimonio, sino a señalar algunas formas o situaciones que deberían considerarse en su desarrollo y forma de vivir esa unión matrimonial, para considerar esa relación dentro de “lo ideal”.

Para esto debo considerarlo desde dos puntos de vista, o se puede decir, desde dos épocas diferentes; quizá va a haber muchas personas que van a estar de acuerdo en una u otra época, quizás algunos aceptarán las dos, otros estarán de acuerdo con la segunda, pero ese es el tema; ojalá a muchos les llame la atención y lean este libro, sería fabuloso. Tampoco es la idea de imponer o suponer como “lo ideal” una u otra época; cada

quien podrá tomar su propio criterio, pero a lo mejor, que sería muy bueno, tomar algunos conceptos de un lado o del otro y considerarlos, para aplicarlos en su relación matrimonial, buscando entre los dos “lo ideal”.

Para esto vamos a definir los tiempos de estas épocas como el pasado o lo antiguo y el presente o lo moderno; vamos a iniciar con el primero, que le llamaremos antiguo; después comentaremos el segundo, al cual llamaremos moderno.

Vamos iniciando con el pasado, o sea, el antiguo, época en la cual se desarrolló mi matrimonio. Debo adelantar que en los dos momentos existen detalles buenos y malos, o, como diríamos también, las dos épocas tienen sus pros y sus contras.

Recuerdo que en mi época, o sea, antiguamente, la estructura del matrimonio era la siguiente: tanto el hombre como la mujer tenían de antemano la idea del lugar que les correspondía, aclarando que así era en tiempos anteriores. Como lo mencioné anteriormente, el papel del hombre era trabajar para llevar lo necesario al hogar; el papel de la mujer era atender ese hogar. Podemos analizar la gran diferencia que existía entre el hombre y la mujer de acuerdo con sus responsabilidades, que es donde se notan claramente los contras en relación con esta estructura matrimonial, donde resulta muy desigual; podemos ver claramente la gran diferencia. Nadie comentaba acerca de esto, considerándolo en cierta forma muy normal, pero la verdad no era normal.

Así yo lo viví, pero ahora lo considero muy diferente. Aparte, lo más incorrecto era el abuso que se veía por parte de los hombres hacia las mujeres, en donde lo más grave era el maltrato y el abuso, de manera totalmente inconsciente. Todo este comentario lo hice con mucha pena, pero la intención es para comentar lo que debió ser, lo que se debió considerar, y muchos hombres no lo hicieron o no lo hicimos, quedando como un abuso irracional, porque lo que se debió ver es lo siguiente: primero, que el trabajo de la mujer era más rudo que el del hombre; la mujer trabajaba hasta doce horas diarias, el hombre solo ocho o nueve. Por lo tanto, en primer lugar, se debía considerar que el sueldo que ganaba el hombre debería ser de los dos por partes iguales, aunque trabajara más la esposa, porque se debería considerar como un acuerdo en común. Desgraciadamente, jamás escuché que alguien considerara de esta forma

esa unión o sociedad, que supuestamente se realizó por amor, donde ese amor los hombres se lo pasaban por el arco del triunfo. No era posible que la mujer soportara tal situación. Empezó a levantar la voz, primero de manera muy tímida, porque la misma Iglesia católica apoyaba tal desigualdad, en relación con el lugar que se le consideraba al hombre y el lugar que debía aceptar la mujer, considerando al hombre como la fuerza para dirigir el matrimonio, dejándole a la mujer el papel de la sumisión y el amor en el hogar, estableciendo una desigualdad total, terrible, diría yo; por lo cual el hombre se aprovechaba de ese empoderamiento, sintiéndose la autoridad suprema, tomando las decisiones sin tomar en cuenta a la mujer. Esto no debía ser así; perdían la razón olvidándose de ese amor que los unía a una mujer. Hago una pregunta: ¿cuál es el concepto que se tiene de la mujer? De seguro es un concepto totalmente erróneo que pudiera considerarse hasta criminal; se ha visto y todavía se ve en la actualidad que la consideran como un objeto, como un consolador sexual, quitándole el gran valor que tienen las mujeres.

¿Por qué? Porque la mujer está hecha de ternura, su amor siempre es puro y limpio; quisiera que no hubiera excepciones. ¿Cuántas veces sentimos la necesidad de esa ternura, de ese amor? Continuamente lo deseamos y lo necesitamos, por esa esencia de ternura y amor que recibieron de la misma naturaleza, diciéndolo más claro, de Dios mismo. Debe recordarse, para considerarlo así, que quien nos dio la vida fue una mujer, formándonos en su vientre durante nueve meses; si esto se olvida, dejamos de tener madre; tómelo como gusten. Quizá las broncas por las que pasamos todos en el matrimonio nos vuelven torpes o inconscientes, pero debemos tener el deber de escucharnos a nosotros mismos, para lograr un comportamiento más razonable y no convertirnos en energúmenos.

No sé si me salí del tema, espero que no, porque la idea de este libro es tratar de descubrir la forma de establecer “lo ideal” en el matrimonio. Para esto quiero comentar cómo eran los matrimonios de hace setenta años y cómo son ahora. Desde luego, existían algunas diferencias muy notorias, pero me voy a basar en mi propio matrimonio; así podríamos analizar los pros y los contras para tratar de llegar a considerar “lo ideal” del mismo, como lo mencioné anteriormente. Cuando se decidía por el

matrimonio, cada quien tomaba su lugar dentro del mismo: el hombre debía trabajar para conseguir el dinero necesario para los dos, que esto quede bien claro; a la mujer le tocaba todo lo referente al cuidado del hogar, como ya lo enumeramos anteriormente. Este acomodo era automático, no era necesario ponerse de acuerdo de antemano; lo entendíamos las dos partes. No sé por qué razón, no se entendía claramente este acuerdo de tomar cada quien su lugar, el que debía trabajar y la que debía atender el hogar. Primero, no se consideró, porque el salario que conseguía el hombre lo hacía suyo, y no entendía que era de los dos porque cada quien realizaba su parte, lo que por esa razón les correspondía partes iguales, aquí es donde se desprenden muchos desacuerdos y errores, doy gracias a Dios que no me confundí nunca en ese concepto, siempre lo que conseguía lo considere que era para mi esposa y mis hijos fuera la cantidad que fuera, mucho o poco, mi esposa cumplía igualmente con lo suyo, me atendía muy bien, igualmente a los niños, y esa situación me encantaba, que mi esposa preparaba los alimentos siempre alegre, cantando o chiflando sonriendo, siempre me sentía feliz cuando me ofrecía mi plato con la comida, a mis niños igual, en seguida se servía ella y se sentaba a la mesa con todos, sonriendo y bromeando entre sí, eso para mí ha sido “lo ideal” en el matrimonio, mi esposa siempre lo ha hecho con mucho amor. Ahora, cuando nuestros hijos se casaron y se fueron cada quien a formar su familia, sigue lo mismo: mi esposa se levanta, se va directamente a la cocina, prepara los alimentos mientras yo prendo la tele para ver las noticias; ella también las escucha y hacemos comentarios acerca de los acontecimientos, me prepara mi café, prepara el suyo, me sirve la comida, se sirve ella y se sienta conmigo a ver las noticias. Eso es todos los días; para mí eso es “lo ideal” en el matrimonio.

Acostumbramos, gracias a Dios, a salir de vacaciones junto con mis hijos y sus familias. Me llena de orgullo y felicidad cuando mi esposa, si vamos a hoteles todo incluido, se levanta de la mesa donde nos acomodamos para tomar los alimentos, toma dos platos, escoge los alimentos, los lleva a la mesa, me da mi plato, ella toma el suyo, sentándose al lado muy normal. Mis nueras al principio se sorprendían o no les parecía muy bien lo que veían. Una de mis nueras le decía a mi esposa, estando yo junto a ella, con la intención quizá de que la escuchara: “Señora, que no

puede ir el señor por sus alimentos, ¿por qué tiene que ir usted?”. Mi esposa le contestó: “Lo hago por costumbre y por gusto”. Al escuchar el comentario, intervine diciéndole: Esa es la manera que consideramos y aceptamos con gusto en el matrimonio; ella lo hace de manera natural, porque cuando nos casamos era la estructura del matrimonio. Esto lo han ido cambiando las mujeres de esta época o de estos tiempos modernos o actuales; en complicidad con los hombres, lo han cambiado totalmente, actuando completamente al revés, dándole un giro al matrimonio de 180°. Para nosotros los viejitos, lo anterior nos hace felices; tanto mi esposa como yo lo vemos normal; a ella no le causa ningún malestar, todo lo contrario, causando en mí una enorme felicidad; para mí es una caricia de su parte, en esta situación.

¿Cuál debe ser la respuesta? De mi parte, agradecerlo y ver con mucho cariño a mi esposa; esa debe ser la respuesta. Desgraciadamente, no todos los hombres respondemos igual; abusan de su esposa, no valoran su actitud; ese es el error que cometen muchos hombres, echando a perder, tirando a la basura esta estructura de los matrimonios anteriores o de tiempos atrás. Subrayo, cuando no se cometen esos errores del hombre, es cuando yo considero, en lo personal, “lo ideal” en el matrimonio. Porque siento y lo he vivido, que la familia se fortalece en el amor y la unidad, no quiero decir con esto que en los matrimonios modernos no exista este fortalecimiento, esta unidad, puede suceder pero con matices o sentimientos diferentes, lo que vamos a tratar de explicar enseguida, de momento quiero insistir que mi esposa es feliz viviendo así nuestro matrimonio, a no ser que yo me haya sacado la lotería, veo como le encanta cocinar, hacer pasteles, gelatinas, pozole, enchiladas, etc., esto me llena de orgullo, yo me pregunto ¿todas las mujeres de tiempos atrás serían igual?, la verdad yo quisiera que así fuera pero no lo sé, porque yo así soy feliz, considerándolo como “lo ideal” en el matrimonio. Me gustaría, en lo personal, que siguiera igual, pero la verdad, reconozco que existen muchos inconvenientes; quizá podría ser, sin los errores y las dificultades que se presentan, sobre todo en lo económico, que es lo más difícil.

Por ejemplo, yo me incluyo, la falta de atención con la mujer, en cuanto al trato, considerando con honestidad el trabajo y responsabili-

dad, cómo cuidaba el hogar, tomando muy en cuenta las actividades que desempeñaba, con esfuerzo y con amor, entendiendo todo eso, desde que nos casamos hasta que Dios disponga, esperando nunca meta su cola el demonio y, si la mete, debemos saber cómo sacarla. Otra situación que se presenta en este tipo de matrimonio, es que el salario que recibe el hombre como cabeza de ese hogar es, desgraciadamente, insuficiente, problema muy grave que dificulta mucho salir adelante, generalmente, se va agravando a medida que va creciendo la familia, que muchos se rajan desafortunadamente, donde se presenta la desintegración de las familias, lo cual no debería de suceder, se debería aguantar con cojones como dicen algunos, pero no se ve así, me he preguntado cuál sería una solución para lograr que los hombres tuvieran un salario apropiado, congruente a su familia, la verdad no sé si se lograría, de alguna forma ese “pequeño detalle”, pero también pienso que si fuera posible, ya no vale la pena quebrarnos la cabeza, o el ceso dirían otros, porque aparte de que está en chino, la sociedad lo ha cambiado todo ¿por qué? Por lo que vamos a comentar a continuación, sobre los matrimonios modernos o actuales, como lo quiera considerar cada quien.

Los matrimonios han cambiado tanto que considero que su estructura, ahora, la están considerando al revés, dándole una vuelta completa. ¿Por qué lo considero así? Por lo siguiente: primero el acomodo ya no es igual, ni siquiera lo consideran, que el hombre sea el del trabajo y la mujer sea del hogar, me he puesto a pensar el porqué de esta situación, y analice que de años atrás, se inició un grito cada vez más fuerte de parte de la mujer pidiendo la igualdad con el hombre, aunque no seamos iguales, pero lo hicieron con mucha razón, porque nunca, desafortunadamente, los hombres quisieron entender su labor como amas de casa, no se les reconoció su esfuerzo y dedicación lo cual era muy hermoso y maravilloso pero nadie lo reconoció en su momento, siendo algo tan maravilloso, en lo personal me ha tocado ver algunos casos todavía de esa estructura anterior pero son pocos, en esos pocos, que se me hace grandioso, se nota que el hombre tiene una actividad muy productiva o un trabajo muy bien remunerado, que viene a ser el ingrediente principal, para lograr una estructura matrimonial de tiempos pasados, siento mucha tristeza que no se pueda generalizar, porque para mí eso es “lo ideal”

en el matrimonio. ¿Qué pasa ahora? Desde un principio, una pareja de novios, que piensan en el matrimonio, planean trabajar los dos desde un principio; desde ahí se rompe la magia para que esa unión pudiera ser de los anteriores o antiguos, pasando a ser actual o moderno.

Entrándole directo a lo moderno, ¿qué es lo que pasa? El hombre, porque es más consciente, más buena onda, perdón, pero así lo siento, empieza a hacer la labor de la mujer. Esto lo voy a comentar con mucho respeto a las mujeres, porque, aunque no me lo crean, las admiro muchísimo; no quiero incomodarlas, no quiero ser pedante ni grosero; lo que sí quiero es decir las cosas realmente como suceden en la mayoría de los casos.

El hombre es el que inicia a realizar las labores del hogar, barre, trapea, lava la ropa, lo que se me hace increíble, perdón, pero así lo veo, y esto es general; le hablan a la mamá por teléfono para preguntarle las recetas de cocina, porque son los que cocinan los alimentos; yo nomás veo la acción sin decir nada. ¿Qué hace la mujer? Dejarse querer, ese es el cambio más drástico en los matrimonios actuales o modernos. Con esto sucede algo que me llama mucho la atención, que las mujeres se empoderan de más, porque está bien que exijan sus derechos, pero veo que están abusando de la situación, incluso al grado de que ya son las que toman las decisiones sobre los hijos y cualquier cosa. Perdón, pero es lo que siento; se está saliendo de lo correcto o de lo que debe ser, se están cambiando totalmente los papeles, donde creo que debe haber un equilibrio para poder establecer como “lo ideal” en estos matrimonios modernos, tan bonito que era antes, donde en forma automática tomaba su lugar tanto el hombre como la mujer.

¿Qué es lo que deberíamos entender en estos cambios que se han establecido en los matrimonios actuales o modernos, donde de algún modo se han ido aceptando poco a poco, adaptándose paulatinamente a esos cambios tan radicales en comparación con lo anterior? Si las dos partes se han estado acomodando, estando de acuerdo, les pregunto, ¿qué debemos hacer o considerar para llegar a “lo ideal” en esos matrimonios actuales? Esto pensando en que no se cambien tan radicalmente las posiciones del hombre y la mujer; si el caso es que los dos deban o quieran trabajar, lo más lógico sería pensar en una división de ingresos, poderes y

quehaceres, pensando en “lo ideal” en un matrimonio de esta naturaleza.

Por ejemplo, los ingresos deben sumarse y dividirse entre dos; los poderes igualmente deben dividirse y tomar decisiones entre los dos; los quehaceres también deben dividirse entre dos, sin discusiones que puedan afectar a la familia.

En lo personal, si volviera a nacer y me volviera a casar, escogería o trataría de acomodarme de nuevo a la estructura del matrimonio anterior, donde fui muy feliz, donde disfruté tanto a mi esposa, en esa estructura, y a todos mis hijos, a mi querida familia completita. No sé si eso está relacionado con el gusto de cada quien; no deseo para nada incomodar absolutamente a nadie; cada quien escoja lo que más le acomode. Espero con toda sinceridad y honestidad, no incomodar, mucho menos que lleguen al enojo a nadie que lea este libro, porque no es la idea de criticar o incomodar solamente, solo es el deseo de comentar escribiendo lo que yo viví.

Quiero comentar el porqué me llamó la atención este tema, y es nada más por el ruido que se ha estado haciendo en relación con la igualdad de la mujer, porque en realidad no somos nada iguales, y gracias a Dios porque esto es maravilloso, porque la mujer es el ser más hermoso del planeta Tierra, que aunque algunas actividades no las pueda realizar por el físico en relación a un hombre, estoy de acuerdo en que defiendan sus derechos laborales y jurídicos en general; se entiende muy bien, felicidades. Lo que da tristeza es lo que descubrí al buscar información sobre la igualdad que busca la mujer, que el 35 % de las mujeres en el mundo han sufrido violencia física o sexual, lo que considero muy lamentable, que haya hombres que abusen con su fuerza. Maltratar a la mujer de esa forma es no tener M; eso no debe suceder. En lo personal, lo siento muchísimo, porque cualquier mujer podría ser nuestra madre.

Para terminar con el tema de “lo ideal” en los matrimonios actuales, quiero hablar sobre ciertos contras que veo; no quería comentarlo, pero trataré de hacerlo con mucho cuidado. Es que no todos los matrimonios actuales pueden lograr con satisfacción acomodarse al cien a esta estructura matrimonial. Voy a poner tres ejemplos, esperando explicarme y no lastimar o incomodar a nadie. Conocimos a una mujer que desde antes de casarse trabajaba en un mercado muy grande donde se ven-

dían verduras, frutas y cereales; siempre se levantaba a las cuatro de la mañana. Cuando se casó, siguió trabajando igual; el esposo igualmente trabajaba. Llegaron los niños, quedándose solos hasta muy tarde en el día. ¿Quién los atendía? En ocasiones la abuela, la mamá, no les daba el tiempo suficiente, portándose muy fría con ellos; ahora todos ellos, ya grandes, le reclaman el cariño, pero ella fríamente les contesta: “Es lo que hubo y ni modo”. Qué difícil entender esa situación. Pregunto, ¿se imaginan en qué afectó a sus hijos? Que, por cierto, fueron seis, solos, sin cariño, sin apoyo, creciendo cada quien con sus propios pensamientos, sin ninguna dirección real y correcta; eso es lo que pasa y se ve, se nota; solo ellos darán su opinión personal, pero estoy seguro de que es muy negativa. Lo peor es que en todos los matrimonios donde trabajan los dos, siempre los sacrificados son los abuelos y generalmente no sé por qué son los maternos; esto lo aseguro por experiencia personal.

Otro ejemplo es cuando los llevan a guarderías; quizás los padres que los llevan por sentir la necesidad de trabajar soportan el dolor de dejarlos, pero obligan a los niños a soportar el dolor de ver que sus padres los abandonan en ese lugar. En lo personal, se me hace muy cruel, porque yo fui abandonado por el padre; desde luego, no es lo mismo, pero estoy seguro de que obligan a los niños a sufrir y madurar de una forma muy rápida, de una forma cruel. Sé que pueden decir que lo creen necesario, pero pregunto, ¿se dan cuenta de lo que siente el niño? ¿Sentirá un sentimiento positivo o negativo? Quizás aquel que haya vivido esa experiencia de una guardería lo podrá decir.

Quiero mencionar un ejemplo en relación a mi hija la más chiquita, que por estos tiempos modernos en relación al matrimonio, también sintió la necesidad de trabajar, igual que su esposo, pensó llevar a su niño de seis meses a una guardería, como les exigen estar tres días con el niño, para que supuestamente se adapte, al ver a todos los niñitos en sus cunitas en fila, unos llorando inconsolables, a otros dándole de comer casi a la fuerza con un bibi, mi hija dándole de comer a su niño que lo había encontrado llorando, salió con su niño de la guardería, pensando firmemente jamás llevarlo de regreso, diciendo que era una crueldad; prefieren ella y su esposo estar batallando con el niño, turnándose acomodando su trabajo, son representantes médico; en ocasiones se lleva una niñera en el carro,

para dejarla ahí mientras visita a los médicos o incluso la deja en una plaza comercial que esté cerca de los médicos, ha optado por eso en lugar de una guardería o pedir ayuda a sus papás, porque la mamá está operada de la cadera y el papá tiene un desgaste degenerativo en la columna, o sea por los años, y no debe cargar más de ocho kilos.

Con estos ejemplos es donde veo lo difícil para encontrar “lo ideal” en el matrimonio actual o moderno, acordándonos de lo que significa “lo ideal”, que viene a ser, diciéndolo en forma sencilla, un ejemplo a seguir. De cualquier forma, expliqué anteriormente cómo podríamos llegar a “lo ideal” en estos matrimonios modernos, que de forma general lo consideré muy acertado. Estos ejemplos los comenté por si a alguien les sirve o les gustan como reflexión para analizar qué es “lo ideal” en el matrimonio.

Capítulo 2

Lo ideal en los políticos



En el momento de pensar en este tema, inmediatamente recordé mi vida pasada, casi desde que tengo uso de razón; bueno, creo que estoy exagerando, pero sí recuerdo desde los últimos años de la primaria, donde me empecé a dar cuenta de los gobiernos que existieron en estos tiempos. El primero que recuerdo es el de Adolfo López Mateos, porque nos llevaron de mi escuela, donde cursaba la primaria, a una escuela que iba a inaugurar el presidente; quizás fue en el quinto o sexto año. Era increíble cómo se sentía, o nos hacían sentir respeto y admiración por los presidentes; los considerábamos personas muy especiales; incluso recuerdo que se sentía cierta emoción. No sé cuántos sexenios pasaron, quizás uno más, cuando empecé a darme cuenta de cómo eran los políticos y los gobiernos de esos políticos. Recuerdo que cuando estaba en la preparatoria o en la secundaria, escuchaba de todos los engaños y actos deshonestos que realizaban para llegar al poder. Al darme cuenta de todo eso, sentí una desilusión muy grande, lo cual me conducía a sentir cierta impotencia. Veía cómo a los más pobres, a los cuales pertenecía yo, nos sentíamos más desamparados, que nos era más difícil salir adelante, para lograr salir de esa pobreza y poder encontrar las oportunidades, para conseguir una situación económica aceptable y más tranquila. Quizá de manera errónea, sin quererlo, sentía un rechazo, con sentimientos muy en contra de todo lo que significaba el gobierno. Escuchaba a compañeros en la preparatoria, creo que desde la secundaria, que decían que lo mejor era vivir del presupuesto, o sea, dentro del gobierno; yo los contradecía, diciéndoles que yo prefería desarrollarme en lo privado; aborrecía todo lo del gobierno, porque eran puros tranzas, corruptos. Algunos compañeros contestaban inmediatamente: “No, Aldana, el que no tranza no avanza”, que era cuestión de agarrar un hueso y te hacías rico rápidamente; hablaban de camionetones, de residencias, de mujeres, etc., y etc. Sentía que eso no era para mí, que mi carácter no me ayudaba para ser y pensar de esa manera; incluso me hacían sentirme tonto, pero la tranza y la mentira no las podía aceptar como parte de mi ser.

Cuando entramos en la preparatoria a segundo año, unos compañeros que me veían bien, aclarando que la preparatoria era de dos años; fuimos la última generación de dos; el siguiente periodo ya iba a ser de tres años. Como decía, unos compañeros me invitaron al comité de estudiantes, o

sea, a la grilla, algo que no estaba en mi sentir. que rechazaba automáticamente, les dije inmediatamente, que no podía, además no me gusta porque dejan de asistir a clases, la verdad no me gusta eso, enseguida me dicen, no te preocupes, todos los maestros nos aprueban sin problema, solo me hicieron pensar luego luego en las tranzas, en las influencias, les seguí comentando, no puedo, aparte de las clases, tengo que irme a trabajar, no puedo dejar el trabajo, uno de los amigos me dijo muy decidido, “yo te voy a anotar en la lista te aviso en qué puesto te acomodamos” y se retiró, posteriormente me decía “Aldana no has ido a las juntas”, le decía, “por eso te he dicho que no puedo, ahorita me voy al trabajo”, siguieron insistiendo, me preguntaron “¿pues en qué trabajas?” Le dije, tejiendo playeras y suéteres para niños y adultos, me dijo, “precisamente es lo que estamos tratando en las juntas, la compra de los suéteres de este año”. En este tiempo les pedían de voluntario a fuerzas a todos los alumnos comprar suéteres de la preparatoria; en realidad no supe cómo realizaban eso, pero era un negocio del comité, quizá con complicidad con el director. Me dice: “Llévanos con tu patrón; si nos convence de comprárselos, te damos un peso por cada suéter y se te regala el tuyo”. Calculé que, aparte de mi suéter, me podía ganar como dos mil pesos; en ese tiempo era un dineral. Desde luego me interesó; les dije: “Sobres, vamos”. Enseguida me preocupó un detalle, que es muy posible que pensarán que era un negocio grande, una fábrica, cuando en realidad era un taller muy modesto, era una vecindad humilde donde vivía el dueño, donde había varias viviendas; temía que eso les desilusionara. Efectivamente, eso fue lo que pasó; el resultado fue que no aceptaron realizar el negocio con mi patrón. Le dije adiós a mis dos mil pesos y a mi suéter; lo único que conseguí es que me dejaran en paz con lo del comité; me les olvidé totalmente.

Todo este desacuerdo, coraje o desilusión que sentía contra los políticos y gobiernos me hizo recordar las elecciones del 2000, cómo el partido político era el mismo, arreglaban siempre las elecciones presidenciales, dejando en la presidencia a los que ellos querían, de manera descarada. Por el simple echo de ir en contra de ese partido, tomé supuestamente simpatía con el otro partido que existía, resulta que en esa ocasión me tocó participar en una casilla como presidente, la oposición estaba nombrando

como candidato a la presidencia a un personaje que me convenció, de antemano me había convencido a mí y a mucha gente, con su famoso cambio me sentía feliz porque veía en el recuento de votos que iba a ganar con toda seguridad la oposición, sintiéndome, avergonzado posteriormente cuando todos vimos un total engaño, donde se descubrió que fue un acuerdo de los partidos, que existían en ese tiempo, resultando uno de los peores sexenios, de los peores presidentes, resultando ser un fracaso, de la política, y de los políticos, todo un show desvergonzado. Siguiendo con el show, con el siguiente presidente a quien di el beneficio de la duda, resultando ser peor. Incluyendo el fraude del 2006, que todos lo sabemos, agregando la sinvergüenzada de decir, haya sido como haya sido, soy el presidente de México. Por todo esto y por tantas cosas, que son casi imposibles de exponer, porque son demasiadas barbaridades, por esta razón, prefiero entrar directo a comentar lo referente al segundo tema de este libro, que es “lo ideal” en los políticos.

Inicio con una pregunta: ¿cómo podríamos considerar lo ideal en los políticos? Primero tendrían que someterse y aceptar cumplir con la definición del objetivo de la política, además de cumplir con un listado de esos objetivos. Para esto debemos conocer la definición del objetivo de la política, que es mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, organizar la convivencia y resolver conflictos de manera democrática.

Antes de enumerar los objetivos, quiero hablar de esta definición, que nos dice muy claro a lo que deben someterse los políticos, a los lineamientos que deben seguir. Esta definición menciona tres puntos; primero, mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, no solo de un grupo elegido o conveniente, sino que debe ser de todos los ciudadanos en general, empresarios, trabajadores, estudiantes, viejos, jóvenes, niños, etc. Creo que al enumerar estos grupos, nos da la idea de generalidad.

Segundo, organizar la convivencia; ese punto resulta ser muy importante, por tal motivo resulta un tanto difícil de lograr exponerlo claro; trataré de explicarlo. Para esto me voy a apoyar en dos famosos personajes que son el filósofo Thomas Hobbes, que decía que las personas son, por naturaleza, egoístas. Según su teoría, los individuos actúan guiados por su propio interés y buscan su supervivencia. Aquí es donde empieza el problema para conseguir y organizar una convivencia sana

donde se sientan conformes todos los ciudadanos, que me gusta más la palabra pueblo.

El segundo personaje es el sociólogo Robert Sussman, que sostuvo que los seres humanos son inherentemente solidarios y cooperativos cuando se fomentan valores que contribuyen al bien común. En este segundo personaje encontramos la respuesta correcta para solucionar el problema que nos expone el primer personaje; nos dice claramente la solución para lograr una convivencia social que logre los objetivos adecuados para organizar la convivencia adecuada para la sociedad, que insisto, me gusta más llamarle pueblo. Es donde es necesario que los políticos fomenten valores que sean aceptados en forma general por el pueblo que se gobierna; se trata de fomentar esos valores, no de quitarlos y desaparecerlos como lo estuvieron haciendo los gobiernos de décadas atrás, los que gobernaban, que existieron en tiempos pasados.

El tercer punto de la definición que estamos analizando es resolver conflictos de manera democrática. Esto quiere decir que se debe tomar en cuenta la opinión del pueblo para solucionar los conflictos y resolverlos, dando solución a los problemas. Además, debe hacerse con responsabilidad, respeto, honestidad y solidaridad; esto es de lo que han carecido, repitiéndolo, los gobiernos de décadas atrás y políticos del pasado. Por esto precisamente el pueblo va a elegir al poder judicial. Esto que acabo de comentar me exige exponer la definición de lo que es la democracia, que dice lo siguiente: la democracia es considerada como una forma de gobierno justa y conveniente para vivir en armonía; en una democracia ideal, la participación de la ciudadanía, o sea, el pueblo, es el factor que materializa los cambios, por lo que es necesario que entre gobernantes y ciudadanos, o sea, el pueblo, establezcan un diálogo para alcanzar objetivos comunes.

Debe establecerse un sistema político en el cual la soberanía reside en el pueblo que la ejerce directamente o por medio de representantes honestos que hablan sin mentir. Todos estos puntos que estoy comentando, incluyendo la definición de democracia, están demasiado claros, que se me hace increíble que los gobiernos del pasado no los hayan aplicado nunca. Se involucraron en sus intereses personales y su deseo de poder, aceptando como su dios el poder y el dinero. Todo esto lo desconocen

o, si lo han estudiado, no han entendido nada, demostrando solo su falta de inteligencia y honestidad. No saben qué hacer, solo demuestran lo que han sido siempre: deshonestos, corruptos y mentirosos. Qué difícil es entenderlos cuando dicen abiertamente que deben mentir, pero mentir mentir, y lo dicen en la televisión, periódicos y todos los medios de comunicación, esperando que la gente les crea, porque aseguran que al mentir miles de veces, la mentira se convierte en verdad, qué ingenuos, creen y hasta lo presumen que la gente es tonta y aseguran que les vamos a creer, no se dan cuenta que los pendejos son ellos, lo siento no lo pude decir de otro modo, no se dan cuenta de nada y lo peor de todo es que se les atrofió el cerebro.

No tienen nada que ofrecer porque les taparon la boca los gobiernos actuales, que en este caso si puedo mencionar que son los gobiernos de morena, el partido que verdaderamente nos trajo el cambio, no como el engaño que nos mostraron los políticos del pasado, pasó todo un sexenio y un poco más donde estuvieron mintiendo y no lograron nada, es increíble que sigan con lo mismo, incluso no tienen materia para mentir, y toman cosas o detalles que dan risa, para seguir mintiendo, dan lástima ajena cuando inventan las mentiras, donde se les nota hasta el rostro descompuesto de rabia y de impotencia, con un cinismo tan notorio, que debería darles pena, pero no la sienten es una desvergüenza del tamaño del universo, y quieren que les creamos, ¿por qué no analizan profundamente su situación? Para ver la posibilidad de seguir otro camino, poniendo a trabajar la inteligencia, o de veras se les atrofió, deben entender, aceptar que el gobierno está actuando bien; su soberbia no les permite aceptarlo, por ningún motivo, y prefieren tratar de manchar a este gobierno con mentiras y detalles pendejos, perdón por la palabra, pero no dejan de demostrar que son mentirosos y corruptos. Me pregunto cómo encontrar “lo ideal” en este tipo de políticos. Está muy difícil si recordamos, lo que significa “lo ideal”, diciéndolo de manera sencilla, es un ejemplo a seguir, esto que estamos comentando de estos políticos, desde luego no es ejemplo a seguir, es todo lo contrario, recordando todos los cambios de sexenios que me tocó vivir, de perdida fueron diez, todos sin excepción siempre iniciaban diciendo, que habían quedado las arcas muy vacías, pero vamos a salir adelante, como que era una

costumbrita que tenían, y de antemano lo aceptaba el que entraba, como que estaban muy de acuerdo, el que seguía inmediatamente decretaba una reforma fiscal aumentando los impuestos, mientras iba solicitando al congreso endeudar más al país, solicitando préstamos para que todos los mexicanos le atoráramos para pagarlos, con más impuestos, además con los famosos y productivos gasolinazos, eso era de cajón cada seis años, bueno, ya lo veíamos normal, nos tenían bien sometidos, en cualquier atoroncito en la economía apoyaban inmediatamente a los empresarios mientras los de abajo más jodidos, también apoyaban a otro gremio, pero esto lo comento más adelante porque se requiere darle un trato especial, mientras nos sometían a todo el pueblo, para apoyar a los de arriba, condonándoles impuestos, otros incluso no querían pagar nada, hasta la fecha hay algunos que no quieren pagar, todos sabemos quiénes son se dan el lujo de hasta burlarse en forma cínica de no querer pagar impuestos, apoyados desgraciadamente por una institución corrupta, concediendo amparo tras amparo, la cual está por cambiarse totalmente por el pueblo, de forma democrática, estos opositores del gobierno, cínicos y mentirosos, no quieren ver, menos aceptar que el pueblo estaba harto de ellos, y ese pueblo los sacó del poder, nos tenían sometidos, como dormidos, narcotizados ya no decimos nada, hasta que llegó un hombre que nos despertó nos movió el corazón, nos abrió la mente, nos concientizó hablándonos con la verdad, demostrándonos su honestidad y amor al pueblo, esto no lo soportan estos opositores, sin vergüenza para mentir con un cinismo, que creíamos que no podía existir, la rabia les deforma el rostro y los hace rechinar los dientes, causa lastima su comportamiento en contra del gobierno, todavía confían en la mentira, en lugar de planear otra cosa, buscando convencer con buenas propuestas, que sean reales, posibles sin buscar el engaño, con honestidad probada. Pareciera que eso se les hace muy difícil o imposible quizás; los domina más la soberbia, los ciega la ambición por el dinero y el poder.

Después de estos comentarios, que de antemano lo hice, muy sinceramente, con mucho respeto, sin la menor intención de ofender, solamente diciendo la verdad de lo que ha sucedido últimamente, sin hacer alusiones personales con el mayor cuidado y respeto, todo esto me hace recordar aunque no quiera, la forma como desaprecian el dinero, parecían magos,

me pregunto qué hicieron con tanto dinero que recibieron, con la venta del petróleo, cuando se vendió arriba de los 113 dólares por barril, quién se quedó con todo el dinero, porque no se vio ninguna obra pública ni la más mínima inversión, mucho menos un programa social, se sintieron demasiado aborazados, el robo y la corrupción subió de tono en ese tiempo, ahora se retratan de cuerpo completo cuando quieren señalar a los gobiernos de morena como narcos, corruptos y rateros, sin ninguna prueba, en cambio los que ahora son opositores cuentan con un montón de presos corruptos y rateros y además narcos, como pruebas en su contra, mostrándose cínicos y mentirosos que quieren engañar al pueblo y todavía creen que lo van a lograr, todavía no se dan cuenta que el pueblo los conoce perfectamente, y no los tolera más.

Quiero terminar con este tema de lo ideal en los políticos y gobiernos, enumerando una lista de objetivos de la política, donde vamos a ver claramente que se están cumpliendo formalmente punto por punto. En los últimos dos gobiernos, a partir del año 2018. Estos objetivos son los siguientes:

- I. Mejorar la calidad de vida
- II. Promover la igualdad de oportunidades
- III. Reducir la pobreza
- IV. Elevar los niveles de bienestar
- V. Promover el desarrollo de las regiones
- VI. Generar valor público
- VII. Facilitar la vida en sociedad
- VIII. Llegar a acuerdos
- IX. Resolver conflictos de manera democrática

Estos objetivos de la política se deben cumplir siempre, con honestidad, sin mentir y nunca engañar al pueblo, como nos lo están diciendo últimamente. Cumpliendo con estos objetivos, podemos considerar como “lo ideal” en los políticos y gobiernos.

Quiero terminar con un ejemplo de lo que muestra la oposición; publican en la televisión un spot donde dicen que AMLO prometió bajar la gasolina a diez pesos. Esta propuesta fue hace treinta años, cuando era posible hacerlo. Yo quisiera que en la actualidad nos mostraran cómo la

bajarían ellos, sin mentir y con hechos reales y posibles; si lo hicieran, es como nos podrían empezar a convencer, pero no lo hacen, son solo palabras al viento, creyendo o diciéndonos que somos tontos e ignorantes; de veras que dan pena.

Termino subranyando que “lo ideal” se aplica fácilmente a los políticos y gobiernos de morena, lo siento, esperemos que dure mucho tiempo, considerando que sea posible para siempre.

Para concluir con “lo ideal” en los políticos, quiero mencionar algunos puntos más, que siento que me faltó exponer; uno en relación al endeudamiento que dicen de los gobiernos actuales, del 2018 para adelante. Si esto sucede, se hace con inteligencia, bien estructurado, pensando siempre en el pueblo, en la nación, en los que menos tienen, no como era antes, solo para tener la manera de llenarse los bolsillos, transar y repartírselo aparentando hacer algo, que nunca hacían y nunca supimos en qué se gastó. Cuando aparentemente hacían una obra pública, siempre quedaba inconclusa, sin saber nadie qué pasó; nadie sabe, nadie supo, así sucesivamente, una tras otra. Ahora, después de todo eso, no pueden tolerar los cambios que se hacen con toda transparencia; se la pasan criticando de manera cínica y mentirosa, tratando de que lo que se está haciendo bien, convencer al pueblo con engaños de que está mal. Afortunadamente, nadie les cree nada y siguen con la mentira y el engaño creyendo que van a lograr convencer a alguien. ¡Qué ilusos! Les duele en todo su ser las promesas de la 4T, que son las siguientes: no mentir, no robar y no traicionar al pueblo, eso les truena en el estómago, todo esto se está cumpliendo gracias a AMLO aunque se les retuerza el alma, esperamos los que creemos en ellos, en AMLO y Claudia Sheinbaum, que sea por muchos años o mejor dicho, que sea para siempre; no se ve ni tantito que los de la oposición quieran cambiar en nada, menos aceptar que se han equivocado, que deben cambiar el rumbo de su actuar en la política, son demasiado soberbios, esa soberbia los está haciendo perder todo, no se ven dispuestos al cambio de actitud, de valores, en esa situación dudo mucho que haya quien los pueda ayudar, ni el chapulín colorado, perdón por el chistecito.

Ahora, otro abuso que están cometiendo es la crítica sobre la libre expresión y el autoritarismo; los políticos y, lo que es peor, los medios de

comunicación están dándose un balazo en el pie, cuando notoriamente es todo lo contrario. De esa crítica que están utilizando de manera desmedida, es increíble que no se den cuenta de que ellos se están retratando de cuerpo entero; muestran un atrevimiento inconsciente al criticar algo que han sido ellos y que en los actuales gobiernos de la 4T no existe. Qué increíble incongruencia, ¿así quieren que se les crea? ¿En qué mente cabe eso? Están totalmente acabados si no corrigen rumbo, si no aceptan su equivocación.

Quiero concluir con lo que sentía, como persona, como ciudadano, como un ser humano nacido en este país, México. Hasta antes que llegara AMLO con la 4T, me daba vergüenza ser mexicano. ¿Qué me avergonzaba? Nada menos que los políticos y gobiernos, tranzas y corruptos, no le tenían ningún respeto a la nación, mucho menos a su gente, al pueblo, y mucho más menos que les preocupara la gente humilde, pobre; no hacían absolutamente nada para cambiar tales situaciones, fueron totalmente inconscientes, pensando solo en su bienestar personal, de su familia y amigos, pensando solo en echar mano al dinero y riquezas que pertenecían a todo el pueblo, en conservar el poder para seguir conservando sus posiciones económicas, con toda presunción; por todo eso me daba vergüenza ser mexicano; ahora con la 4T, he recuperado el orgullo de ser de este país, incomparable, maravilloso, el mejor del mundo.

Si preguntaran: “¿Por qué escribo todo esto?”. La respuesta es porque en este momento, pisando los setenta y ocho años, viviendo los acontecimientos de mi país México, doy gracias a Dios que me estoy sintiendo de nuevo orgulloso de ser mexicano, esperando que Dios me conceda unos años más para disfrutar este cambio que está logrando la 4T, para disfrutar viendo a mi México más feliz, viendo a su gente sonreír, más contenta que antes.

Algo que no quiero dejar de comentar es en relación a los muy nombrados plurinominales, que han existido hace ya mucho tiempo, que son políticos que se han perpetuado viviendo del erario público, del dinero del pueblo, por esa razón es difícil ver caras nuevas en la cámara de senadores y diputados, lo más lastimoso de este punto es que no sirven para nada, no apoyan, no sugieren, no ayudan en nada porque no tienen ni por ocurrencia que ofrecer, solo se la pasan gritoneando criticando al

gobierno, sin razones, sin pruebas de nada de lo que dicen, se aprovechan de todo lo que ellos mismos dejaron muy mal en todos los sectores, en inseguridad, en salud, en educación, bueno hasta en atención en carreteras y calles, en los municipios, en los estados y en general en toda la nación, saben perfectamente lo que hicieron y dejaron de hacer, ellos sí tenían al país destrozado, sabiéndolo aprovechan eso mismo que ellos dejaron mal para criticar a alguien de que no puede resolver tales situaciones, sin darse cuenta o no querer aceptar que la gente, el pueblo, ve claramente el cinismo, por esta razón el pueblo de México desea, quiere, acepta y pide, que desaparezcan esos políticos prulinominales, que lo único que hacen es estorbar porque a toda costa quieren que se vean mal los gobiernos actuales, queriendo convencer al pueblo, que no pueden con las cochinadas que dejaron ellos ¡habrase visto tanto cinismo! No se conforman con hablar de estos gobiernos mal aquí en su propio país, sino que van con los gringos a poner en mal a México. Me pregunto, ¿serán mexicanos estos cínicos? Pero perdón, alcanza a salir el coraje y la indignación por el actuar de esta gente antipatriota, solo por interés del dinero y el poder.

Capítulo 3

Lo ideal en los periodistas y medios de comunicación



Pensando en los tiempos de mi juventud, tengo muy presente que me gustaba mucho leer los periódicos o ver las noticias en la televisión, que en ese tiempo no existía este aparato en los hogares en forma general. Por ejemplo en mi casa contamos con televisión, cuando yo contaba con más o menos diecisiete años de edad, sucedió por el año de 1965, gracias a que mi madre estaba trabajando en una empresa que las fabricaba y las vendía, obteniéndola en abonos pagándola en dos años. Gracias a eso aparte de leer el periódico veía también la televisión, donde me llamaba mucho la atención los noticieros. En ese tiempo iniciaba a leer los deportes sobre todo lo del futbol, era el tiempo de las campionisimas chivas del Guadalajara, dicho sea de pasadita, después de los deportes, le daba todo el ancho al periódico, veía todos los artículos de la política de los gobiernos de todos esos tiempos, tanto federales como locales, haciendo mención que soy de Jalisco, siendo más explícito de la ciudad de Guadalajara, tapatío de corazón, le seguía hasta con la sección social, bueno hasta con la página de caricaturas que diariamente salían, incluyendo los crucigramas, era para mí un deleite leer el periódico, ver los noticieros en la televisión.

Me viene a la mente cuando me casé, siempre quería tener mi periódico que leía principalmente, diciéndolo con todo respeto, en el baño, a la hora del almuerzo o la comida, tengo muy presente que mi esposa se enojaba, ella quería platicar pero yo estaba bien picado metido en el periódico, era como un vicio para mí, o costumbre muy arraigada, para no mencionarlo de forma despectiva; en la televisión también me encantaba ver los noticieros, lo prefería a ver películas o cualquier otro programa, todo esto lo conservé por varias décadas, pero hubo un momento, en que inició a decaer ese gusto esa atracción por leer los periódicos y ver las noticias en televisión, porque incluso me atraía ver las mesas de discusión sobre los políticos y los gobernantes que iban llegando, ósea a los mentados comentocratas, que de alguna forma veía que trataban de coincidir en sus comentarios tratando cada quien echarle de su cosecha, como se dice popularmente, esto precisamente me empezó a llamar mucho la atención, empezó a formarse en mí un manojo o puño de inquietudes y dudas y me preguntaba ¿por qué trataban de coincidir todos en la misma opinión? Esto sucedía tanto en la televisión como en

el periódico; a través del tiempo continuaban las preguntas: ¿por qué no contradicen nada? Porque según ellos los políticos o los gobiernos todo lo hacían bien, porque en primer lugar eso no es posible, porque siempre he considerado que la perfección no existe, sobretodo en los seres humanos, es donde me empezó a brincar tal situación, algunas veces veía que si decían algo en contra o criticaban algo, sobretodo tímidamente, enseguida de alguna forma lo maquillaban para dejarlo todo muy bien hecho, tratando de que no quedara al final, nada dudoso o que fuera a originar algún comentario negativo, justificándolo todo de alguna forma, todo esto inició a brotar, a descuadrarse por decirlo de alguna forma, cuando se presentaron las elecciones del año 2000, empezaron a caer como fruta madura de un árbol, todas las incongruencias y situaciones maquilladas por los periódicos y televisoras.

Me pregunto: ¿por qué sucedió esto? ¿Cómo se empezaron a ver todas las incongruencias en que caían los periódicos, los comentaristas y televisoras? Sin analizarlo mucho, fue en razón y relación al cambio que se nos estaba prometiendo, cambio en el gobierno, prometiéndonos cosas diferentes, cambios estructurales en beneficio de la sociedad, del pueblo, prometiéndonos ser más transparentes, más auténticos, dejando de hacer cosas en lo oscurito, prometiéndonos cuentas claras, resultando al final ser igual o peor, llevándonos a la desilusión, a la decepción, viéndose de inmediato el engaño y la mentira. Fue cuando precisamente nos fuimos dando cuenta de la manipulación que orquestaron todos los periodistas, la radio y la televisión; se notaba de manera increíble cómo sincronizaban una información amañada siempre a favor de los políticos y gobiernos corruptos y deshonestos. Por todos estos razonamientos, detalles y comentarios, fui perdiendo el interés en leer los periódicos, ver los noticieros en la televisión, oír las noticias en la radio, ver y escuchar a los tecnócratas, que se creen inteligentes y sabios. Dejé de interesarme el leer los periódicos a la hora del almuerzo y a la hora de comer, viendo claramente que nos querían engañar, viendo claramente cómo mentían, siendo parciales, donde mostraban un interés personal, donde no les importó la gente, el pueblo que los leía y veía en las televisoras.

Fue tanta mi indignación, que en este momento, al escribir sobre este tema, me entró el ansia de comentar todas estas cosas que quería

comentarlas más adelante. Claro que voy a intentar extenderme en el tema, pero antes quería iniciar el tema como lo hice con el anterior, analizando las definiciones de lo que es el periodismo y los objetivos de la información, cómo debe ser y qué se busca al hacerlo, sin desviar sus principios morales, honestos.

¿Qué es el periodismo? ¿Cuál es su finalidad? Puesto que tanto en los periódicos, televisoras y la radio, son periodistas los que difunden la información, veamos una definición; el periodismo es la disciplina y profesión que se encarga de recolectar, procesar y difundir información de interés público a través de diferentes medios. Esta es su definición; ahora veamos sus principales características, que son informar con veracidad, objetividad, ética, imparcialidad, informar de manera clara, precisa y concisa.

¿En qué consiste la veracidad y la objetividad? Deben basarse en hechos comprobados y presentarlos de manera objetiva. ¿Qué quiere decir objetiva? Que no deben agregarse opiniones personales o sesgos, ¿qué quiere decir amañada? Doble sentido o mentiroso, ¿qué quiere decir con ética? Que debe hacerse con honor y profesionalismo. ¿Qué quiere decir con imparcialidad? Que no debe inclinarse a ningún lado, siendo recta, seria y honesta.

Analizando estos conceptos, se me hace increíble que los periodistas no hayan aprendido nada o no entendieron en qué consistían o qué significaban, porque actúan totalmente en contra de estos conceptos, totalmente al revés. Ahora veamos cuáles son sus características. Las características de un periodista son: ser objetivo imparcial y poseer una fuerte ética profesional, quiero comentar algunas características sobre todo las que más me llaman la atención, primero: objetividad e imparcialidad; debe presentar la información de manera neutral, sin expresar opiniones personales ni tomar partido, segundo: ética profesional; la integridad, la honestidad y el respeto por la verdad, son fundamentales para un periodista, tercero: respeto por la privacidad y los derechos de las personas; debe ser consciente de los límites de la privacidad y respetar los derechos de las personas, cuarto: pasión por la verdad; el periodista debe estar comprometido con la búsqueda y divulgación de la verdad.

Quizás repetí algunas palabras, pero mi idea es como subrayar estas

características que debe tener un periodista, porque se ve claro que esto les pasó de noche, o si lo alcanzaron a notar,, de manera sin vergüenza no les importó. De ahí, debemos sentir la necesidad de preguntar lo siguiente: ¿por qué se comportan así los periodistas? ¿Por qué perdieron totalmente la ética? ¿Por qué se corrompieron? ¿Cuál sería la respuesta? Pues porque encontraron a su Dios en el dinero, en el poder económico, pero también nos viene otra pregunta:: ¿quién les ofreció ese Dios y los convenció? Y sin pensarlo mucho,mucho, nos damos cuenta de quede que quien lquieneses ofrecieronquienesofrecieron ese Dios fueron los políticos, los gobiernos yy, si me apuro tantito,, hasta la Iglesia,, con todo respeto. Tanto les agradó ese Dios que hasta se autodenominaronauto-denominaron el cuarto poder. Se olvidaron de la ética, de la moral, del respeto a la gente que los leíamos, escuchábamosescuchábamos y veíamos en la televisión. Otra pregunta: ¿cómo o con qué los convencieron? Esta pregunta es fácil de contestar; fue con cantidades muy fuertes de dinero, con muchos millones de pesos; los convirtieron en hombres sin voluntad, sin valores; no les importó ni el mismísimo creador del universo. No puedo imaginarme cómo se convencieron ellos mismos en su conciencia de que no estaba mal lo que aceptaron. Una pregunta más: ¿cómo podemos calificar a las partes? O sea, a los políticos y gobiernos que han gastado miles de millones de pesos, que pertenecen a todo el pueblo de México, dicho de pasadita, o a los periodistas que felices aceptaron esa millonada, creo que son iguales, los calificaríamos igual, como se dice popularmente, tan malo el pinto como el colorado, iguales de corruptos, rateros y mentirosos; la culpa recae tanto en el que roba la vaca como en el que le agarra la pata.

Si escuchas a los políticos, se nos revuelve el estómago de las pendejadas que dicen; si escuchas a los periodistas, igualmente se nos revuelve el estómago de las mentirotas que acomodan, tergiversando la información, siempre a favor de los políticos o de los gobiernos del pasado, sobre todo de los políticos que se consideran la oposición actualmente. Es increíble ver cómo hasta se la creen ellos mismos; lo presumen entre ellos, de cómo miente cada quien.

Si yo quisiera mencionar todas las mentiras y formas de cómo lo hacen, incluyendo nombres y apellidos, fácil haría un libro con un vo-

lumen mayor que el de la Biblia, pero de nada serviría porque todas esas mentiras y estupideces que utilizan para decirlas, todo el mundo las ha escuchado, las conoce; además, no es mi intención porque no tiene sentido, prefiero respetarme y respetar a los demás que las conocen o deseen leer este libro.

Se me hacen tan deshonestos, tan malvadas estas personas, que hasta siento que me perdí en el tema, cada que los escucho me hacen perder la cordura, porque aún fuera de mi voluntad siento un coraje por dentro de esos que hacen daño y busco la serenidad inmediatamente, conociendo de antemano que es muy difícil o más bien imposible poder cambiar algo en favor de toda la gente, y todos estos personajes, que sienten el poder, que se sienten intocables no lo permiten, no les importa nada, buscando sus intereses personales favoreciendo solamente a grupos distinguidos de la sociedad, olvidándose sin importarles la gente del pueblo o los mas desposeídos, sin tener cómo defenderse, principalmente por carecer del dinero que se reparten todos estos grupos corruptos y rateros.

Perdón, pero me ganó la indignación, pero se me hace increíble ver cómo perdieron el camino, perdieron la razón, por las ganancias que empezaron a obtener a causa de los millones que les ofrecen los políticos y partidos que se consideran de oposición. Gastan una millonada que reciben del erario público, que corresponde al pueblo, porque no es dinero de ellos, ni de los gobiernos; lo obtienen para que lo administren correctamente, pero como no les cuesta trabajo, lo tiran fácilmente, pagándoles a esos periodistas inconscientes que se interesan tanto en el dinero, a las televisoras y la radio igualmente, sin importarles en lo más mínimo el pueblo, la gente común.

Después de todo esto que comenté, se presenta de inmediato o, como dijeran muchos, viene a la mente de cajón una pregunta: ¿cómo podría ser posible ver “lo ideal” en los periodistas y medios de comunicación? Porque de antemano, conociendo que “lo ideal” viene a ser un ejemplo a seguir, que desde luego entre ellos, si lo consideran como un ejemplo a seguir, ¿cómo considerar “lo ideal” en los periodistas y medios de comunicación? Solamente cuando se apeguen a los lineamientos del periodismo, cuando tomen como bandera la ética y se conviertan en apóstoles de la verdad, que no vayan en contra del pueblo, que desee tanto estar bien

informado, sin sentirse engañado, para volver a creer en el periodismo y medios de comunicación. Tienen tan arraigado ese comportamiento, que desgraciadamente lo veo muy difícil, tristemente. Termino con otra pregunta: ¿cómo poder sacar de su mente y corazón tanta ambición por el dinero? No les da pena mentir, no conocen la vergüenza, cuando manipulan la información, un ejemplo claro está muy presente porque estamos a punto de elegir ministros y ministras de la corte, a magistrados y magistradas, a jueces y juezas, como un ejemplo en el mundo, de lo que es la democracia, esta oposición pagando a periodistas y medios de comunicación y presumiendo que son demócratas, que practican la democracia, en forma descarada y sin vergüenza, sin una pizca de ética, persuaden a todo el mundo, de forma descarada que no vayan a votar en esta elección, mintiendo, gritando con rabia dibujada en el rostro, que es una farsa, que todo está arreglado, nos tratan de tontos e ignorantes, creen que les vamos a creer nuevamente, han estado mintiendo durante siete años, periodo en el que nos hemos dado cuenta de sus mentiras, piensan que les vamos a volver a creer, en su confianza de que mintiendo una y otra vez y mil veces más, lo vamos a ver como verdades, no se dan cuenta que no les vamos a creer nunca, no se dan cuenta que deben aceptar el cambio y que a través del tiempo puedan encontrar una estrategia diferente con algunas propuestas reales, posibles y apegadas a la verdad, ya basta de mentir, cambien su imagen, busquen otra forma de convencer, de ganar popularidad, ya no mientan, ya no cambien las verdades, ya basta.

Cambiando su postura, estoy seguro de que se ahorrarían muchos millones de pesos en pagarles a los periodistas y medios de comunicación. Ese ahorro lo podrían utilizar de manera inteligente, en atraer la popularidad en la sociedad, que digo la sociedad, en el pueblo de México, que es gente inteligente, sencilla, con el espíritu de seguir adelante, enfrentando siempre cualquier inconveniente, que no se merece que le sigan mintiendo, engañando, que merece una atención especial, porque todo el pueblo de México se lo merece, ya basta.

Recordando que todos los años que he vivido, estando pisando sobre los setenta y ocho años, todos los gobiernos se comportaron con las mismas ideas, pisando los mismos caminos, apoyando a los mismos

grupos, a los de arriba, a la gente económicamente bien acomodada, con recursos para realizar grandes negocios, llamándolos empresarios, ayudándolos de mil formas, condonándoles impuestos, inventando leyes tributarias para evadir impuestos. Esto no lo comento porque lo escuché o porque me lo dijeran en alguna forma; esto lo sé porque lo viví estudiando y trabajando como contador público y auditor. Había situaciones que se me hacían incomprensibles; ¿por qué veía cómo se les facilitaba la forma de evadir los impuestos? Se me hacía increíble tal situación, siempre argumentando que era necesario. Por dar un ejemplo, decían que debían ayudar a todas las empresas dedicadas a producir alimentos. En ese tiempo yo trabajaba en unas granjas donde criaban pollos, los engordaban y se vendían en todos lados, dentro y fuera del estado de Jalisco; en dos meses salían miles de pollos. Este es un ejemplo nada más, pero ¿cuántas empresas existían dedicadas a producir alimentos? Eso imagínenlo nada más, y a todo mundo nos tenían engañados con ese argumento; siempre apoyaban a los empresarios de todo tipo, incluyendo a los banqueros, argumentando que eran los que producían los empleos, con salarios de hambre.

Estas cosas las aceptamos como zombis, sin protestar; nos convencían de que era “lo ideal”, lo aceptábamos de manera ya inconsciente, todos los de arriba haciéndose ricos de manera escandalosa, y la gente pobre, la gente de a pie, el pueblo en general, cada vez más pobre. Qué tiempos tan difíciles. Yo lo viví; a mí no me cuenta nadie. Era muy difícil avanzar y todavía más cuando se era honesto, derecho, de palabra. Lo peor de todo es que los poderosos, económicamente hablando, junto con los gobiernos, de manera descarada exigían respeto y admiración y lo lograban desgraciadamente porque sentíamos todos el pie en el cuello y el bozal en la boca; me da tristeza recordar esos tiempos. Ahora que empezamos a ver la luz y la esperanza, que toda esa gente está rechinando los dientes de coraje, están que no los calienta el sol, creo que no soportan la rabia al ver el cambio que se está viviendo. ¿A quiénes me refiero? A los políticos, a los gobiernos anteriores al año 2018 y a los periodistas y medios de comunicación, porque al fin de cuentas son lo mismo. Una vez adentrado en el tema, considerándolos igual, sentí el impulso de agregar algo más de los políticos conservadores y derechistas, que se consideran de oposición;

pensaba yo o consideraba que la mentira no tenía mucho que ver con la política y los políticos, consideraba que no era posible eso, pero ¡oh, desilusión! Nada más investigando muy poquito, me di cuenta de que la mentira la consideraban como una herramienta para hacer política, que lo consideraban válido, mentir y engañar a la gente. Qué lamentable se me hizo y qué desilusión al sentirme engañado toda mi vida. Teniendo ese desengaño tan fuerte, siento que estos políticos sin ética, sin moral, porque así se define a estas personas que mienten, que engañan; siento que hasta cuando duermen están mintiendo. ¿Cómo es posible que puedan vivir así? O ser felices siendo deshonestos, dormidos o despiertos. ¿Cómo podrían cambiar estas personas? Se me hace imposible que surja alguien que lo pueda hacer, porque no les importa nadie, por lo tanto no escuchan a nadie; aunque surja alguien que lo quisiera y lo pudiera hacer, porque es más fuerte su avaricia, su ansia de poder económico.

Haciendo este comentario, recordé al presidente de Uruguay, que por cierto acaba de morir, cuyo nombre es José Mujica. Leí unas frases de él que me llamaron mucho la atención; después de haber luchado mucho antes y durante su mandato, siendo ejemplo para el mundo, decía: “Dediqué toda la vida a cambiar el mundo, y lo cambié un carajo, pero me entretuve muchísimo en eso sin lograr nada”; palabras más, palabras menos. Vemos cómo hay quienes llegan hasta la presidencia de un país con el afán de cambiar las cosas, pero existen muchos opositores que no quieren escuchar nada, menos aceptar un cambio profundo a favor del pueblo. Si quisiéramos describir o hacer una relación de todas sus mentiras, creo que mil páginas no nos alcanzarían para enumerarlas. Lo que considero peor es su cinismo; les encanta dañar, gozan con esa actitud, disfrutan y hasta presumen la forma como nos muestran su manera de ser cínicos; hasta una sonrisa demoniaca muestran en sus rostros. Lo que se les contradiga no les causa ninguna molestia, porque lo disfrutan.

Cuando se les vienen abajo sus mentiras, una tras otra, jamás aceptan haberse equivocado, jamás hacen un comentario, se quedan callados como si no hubieran dicho nada, mostrando de esta forma su grandísimo cinismo y una hipocresía inmensa, que no conocí en toda mi vida, hasta ahora que descubrí todas sus mentiras y engaños, que no merecemos la gente, el pueblo. En lo personal, me gustaría que la mentira fuera

desechada de la política y los políticos, que incluso se castigara, que llegaran a gobernar de una manera legítima, más auténtica, para poder confiar en gobiernos justos, derechos, honestos, confiables, que nos daría la confianza de que los recursos de toda la nación se van a distribuir de manera equitativa en todas las necesidades, en todas las áreas necesarias para un país; sería un paraíso. Estoy seguro de que las recaudaciones de recursos aumentarían sin ningún problema. Creo que esto es una ilusión, un sueño; hasta me di un pellizco que me hizo despertar, para ver desgraciadamente nuestra realidad.

Porque quieren seguir con la mentira y el engaño, jugando con la vida de los seres humanos, creyéndose inteligentes mintiendo y engañando, cuando solo son basura y pudrición de la humanidad. Perdón, creo que me enojo muchísimo, por lo que no había visto nunca en toda mi vida, haciéndome sentir un iluso. También es necesario preguntarnos: ¿por qué los periodistas y los medios de comunicación mienten? Una periodista americana, Janet Malcolm, comenta en un libro: todo periodista que no sea demasiado estúpido o demasiado engreído para darse cuenta de lo que está pasando, sabe que lo que hace, al mentir, es moralmente indefendible. Porque es una especie de hombre de confianza, que se aprovecha de la vanidad, de la ignorancia o la soledad de las personas, ganándose su confianza y las traiciona sin remordimiento.

Esta periodista muestra una variedad de prácticas engañosas en el periodismo actual, que muestran su gravedad, en variados casos de engaño. ¿Por qué los periodistas tienen que ser honestos? ¿Y por qué es importante la honestidad en la comunicación? Simplemente para empezar a generar confianza. Cuando se comunica abierta y honestamente, nos demuestran que nos respetan lo suficiente como para compartirnos sus verdaderos pensamientos y sentimientos, creando una base sólida en la relación con los que los escuchamos o leemos, o sea, con la audiencia, con el pueblo. Un escritor señala que gran parte de los medios de comunicación que existen no han entendido la responsabilidad que tienen con la sociedad; el PRI, el partido político que ha existido más tiempo, vendió un país que nunca existió y los periodistas lo compraron. Un periodista, sin mencionar su nombre, aseguró que la prensa no solo está estancada, sino que ha retrocedido; tenemos un estancamiento y no entendemos

hacia dónde va, no entendemos cómo ejercer el periodismo, porque se encuentra perdido, extraviado, se enredó en la mentira, en el engaño, recibiendo a cambio cantidades fuertes de dinero, que digo fuertes, montos millonarios, olvidándose de la ética y la honestidad.

Si revisamos lo que significa ética, vemos que se enfoca en normas, principios y valores que guían la conducta de las personas, tanto individualmente como en sociedad; la ética busca responder a la pregunta de cómo debemos actuar para vivir una vida buena y justa. La ética analiza los principios morales que rigen el comportamiento humano, analizando lo que se considera correcto o incorrecto, justo o injusto; la ética nos conduce a realizar un autocontrol de nuestras acciones, con un pensamiento recto y justo. Si queremos reafirmar todos estos conceptos de la ética, vamos viendo ahora lo que es la honestidad.

La honestidad es un valor fundamental que implica actuar con sinceridad, transparencia y rectitud en todas las áreas de la vida. Se basa en la verdad, la integridad y el respeto hacia uno mismo y hacia los demás. Ser honesto significa decir la verdad, cumplir con los compromisos y no engañar ni aprovecharse de otros. Actuar de acuerdo con los principios éticos y morales, sin comprometer la propia conciencia ni los valores. Ser abierto y claro, evitando ocultar información relevante o engañar a través de la omisión; en resumen, la honestidad es un pilar fundamental para el desarrollo personal y social, y un valor que se refleja en todas las acciones y decisiones de una persona.

¿A dónde nos conducen estas reflexiones? ¿Acaso nos conducirán a pensar que la relación de los políticos y los gobiernos corruptos del pasado con los periodistas y medios de comunicación sea una relación de amistad nada más o de cooperación para el bien común? ¿Para bien de la sociedad o del pueblo o de la nación, como se quiera entender? Claro que no, se ve claramente que existe mucho interés económico; es por lo cual se habla del chayote, del maiceo; es como se ve claramente cómo faltan a la ética y a la honestidad unos y otros; es increíble tanta sinvergüenzada.

Ya basta, se debe poner un alto a este comportamiento; a estas acciones debería ponerse remedio, ¿cómo? Poniendo un correctivo, uno solo, a uno de estos políticos y periodistas que actúan tan mal, iniciando con la señora loca, esa ex-periodista que solo se la pasa criticando, ofendiendo

y mintiendo acerca de lo que se está proyectando y realizando por los gobiernos actuales para bien de todo el pueblo de México, me refiero a los últimos dos presidentes de México, Andrés Manuel López Obrador y a Claudia Sheinbaum Pardo. Creo que existen pruebas y acciones que realiza esta señora loca, que con eso bien se le puede acusar de traición a la patria, traicionando al pueblo de México, desaforándola para castigarla como un correctivo para los demás. ¿Cómo se atreve a ir al país vecino nada más a hacer todo lo posible para hablar mal de nuestra presidenta y de nuestro presidente anterior, sin ninguna prueba real, usando solo comentarios al aire de algunos personajes de Estados Unidos que dicen que tienen nexos con el narco? Aun después de que se les desmiente, los sigue presentando como pruebas de manera cínica y desvergonzada, buscando incluso que el país vecino intervenga en nuestro país, deseando que a todo el pueblo de México le vaya mal. Ya basta, ¿por qué nadie hace nada para corregir a esos personajes del periodismo y de la política? ¿Qué es lo que hace falta? Sé que es delicado y difícil hacerlo, por lo de la libertad de expresión y el autoritarismo del que hablan inmediatamente; por esta razón, me di a la tarea de analizar la definición de la libertad de expresión y del autoritarismo.

Estaba considerando no mencionar la definición completa de lo que es la libertad de expresión, pero creo que es necesario para señalar de manera concreta la parte de esa definición que quiero analizar; por tal motivo, la definición dice: la Constitución mexicana protege la libertad de expresión como un derecho fundamental, permitiendo la difusión de ideas y opiniones por cualquier medio, pero también estableciendo límites y responsabilidades por el contenido difundido. Quiero resaltar lo siguiente: no permite la censura previa, pero se establece la responsabilidad posterior por el contenido difundido y comentado; aunque la libertad de expresión es amplia, no es absoluta, por lo cual existen límites y responsabilidades. Esto precisamente debe llamarnos la atención y analizarlo puntualmente; por esta razón no entiendo por qué se tiene tanta prudencia permitiendo tanto abuso de la libertad de expresión. ¿Por qué se debe permitir tanta ofensa a la presidencia de un país y a su pueblo?

¿Por qué tratar ese abuso con tanta delicadeza? Deberían marcarse límites, de lo contrario jamás se va a cambiar, la mentalidad de los po-

líticos y por consecuencia va a ser más difícil tener gobernantes que de antemano merecemos todos, en especial los mexicanos, vamos a estar sujetos a que aprovechándose de esa libertad de expresión, regrese la política o los políticos inconscientes sin patriotismo, sin amor al pueblo, que solo buscan intereses personales o de grupos pequeños, manipulando al pueblo de México; debe hacerse algo con valor, con entereza, con prudencia pero con fuerza y fuerte decisión ¿por qué aceptar tanta mentira y distorsión de la verdad faltando al honor y al respeto de un o una representante de una nación y del pueblo mismo? Estoy seguro de que millones de mexicanos deseamos un cambio profundo en la política y los políticos que hemos tenido en el país, porque yo, como muchos, hemos sentido vergüenza de vivir y ser de este país tan maravilloso, tan grandioso, y estar manipulado por esa gente sin escrúpulos, sin vergüenza.

Veamos cuáles son los límites de la libertad de expresión, que aunque fundamentalmente tiene límites en la constitución y en la ley para proteger los derechos de otros y el orden público. Estos límites incluyen el respeto a la dignidad, la intimidad, el honor y el buen nombre de los demás. También se puede restringir la expresión cuando incite a la violencia, la discriminación o el delito o cuando viole la seguridad nacional o el orden público.

Primero, violan el derecho a la verdad; la sociedad o el pueblo tenemos el derecho a la verdad; ya basta que la distorsionen con la mentira, violen nuestra honestidad considerándonos ignorantes y fáciles de engañar, lo cual yo considero como una discriminación. Deben restringirse esas expresiones con rabia y coraje, que incitan a la violencia, que atacan al orden público. La expresión debe ser responsable y basada en la verdad, especialmente cuando se trata de información que pueda afectar a terceros; la información falsa y dañina debe desaparecer, para que no dañe a ninguna persona. Con todos estos argumentos, ¿por qué no se hace algo para evitar o erradicar la mentira que tanto daño causa a nuestro país? Tomen conciencia los políticos y periodistas para darle un cambio auténtico a nuestro país actuando con más honestidad. Ahora veamos qué es el autoritarismo que tanto canta la oposición, utilizando este argumento nada más para atacar al gobierno, sin pruebas ni argumentos serios, solo por mencionar lo que ellos fueron, retratándose a sí mismos, tratando de

establecer que todos son iguales, sin hacer una autocrítica, para mostrar en adelante un cambio en su actitud, buscando encontrar cambios con ideas diferentes, exponiendo proyectos nuevos para mejorar lo que se está haciendo. El problema es que ni aceptan el cambio ni ofrecen nada, están totalmente fuera de la jugada. ¿Para qué hablar del autoritarismo, si es lo que eran todos los gobiernos anteriores? Mejor ejemplo no puede haber; todo el mundo lo sabemos, ya no nos pueden engañar, nadie les creemos. Espero de todo corazón que los pocos que se dejan engañar y creen en ellos no aumenten y se den cuenta de alguna forma de que se han equivocado; aunque sea muy difícil aceptarlo y corregir el cambio, es más auténtico y más hombre el que acepta sus errores que el que los sigue cometiendo por necesidad o por capricho.

Este es mi concepto y mi manera de pensar, muy personal; como dicen algunos, cada quien. Quiero terminar con lo siguiente: si no se puede o no es posible cambiar la manera de proceder de los políticos y periodistas, utilizando como herramientas el engaño y la distorsión de la verdad con los argumentos que expuse, poniendo un alto a ese proceder de estos personajes, poniendo un correctivo, ¡qué lástima! ¡Qué pena! Vamos a seguir aceptando esta situación con los políticos que existen sin lograr un cambio profundo en nuestro México y de todo el mundo, viviendo abusos, guerras, muertes, destrucciones, por los gobiernos inconscientes, soberbios, aborazados en el dinero y el poder, todo por abusar de la libre expresión y el autoritarismo. ¿Cómo poder encontrar “lo ideal”? ¿En los políticos, los periodistas y medios de comunicación? Eso está en chino; lo veo imposible. Podría ser solamente, siendo honestos, si dejaran la ambición, la mentira y el engaño.

Último comentario: Le dicen a los actuales gobiernos de Morena que son autoritarios; todo mundo los critica, los ofende, dicen todas las mentiras que se les ocurren y nadie los censura, nadie les dice nada, tanto políticos como periodistas y medios de comunicación, mintiendo todos los días. Todo mundo hace sus manifestaciones, nadie los reprime y dicen que son autoritarios estos gobiernos de Morena. ¿De qué hablan? Todo eso es lo que hacían los gobiernos anteriores; inventan tantas cosas de manera sin vergüenza, que resultan ser inaceptables totalmente, intolerables. ¡Ya basta! ¿Cuál es la conclusión de este tema? Que debe

erradicarse la mentira y el engaño como herramienta de la política para que los gobiernos en adelante sean más auténticos, honestos, con un amor profundo a su patria y a su gente; solo así puede erradicarse en su totalidad la corrupción, la ambición por el dinero y el poder.

Para terminar con este tema, viendo las actitudes de periodistas y medios de comunicación, claramente se deben considerar antipatriotas o de plano diciéndolo más claro, sin pelos en la lengua, como se dice popularmente, se les puede nombrar traidores a la patria, viendo como mienten en contra de nuestro presidente Andrés Manuel López Obrador y de nuestra presidente Claudia Sheinbaum Pardo, sin importarles el daño que pueden causar a la nación, favoreciendo con sus críticas al gobierno vecino, lo hacen sin ningún sentido de culpa, sin conciencia, no les importa lo que pueda afectar a nuestro país, se nota claramente que no aman a su nación, no deben considerarse mexicanos, como mexicanos nos avergonzamos de tener esos periodistas y esos medios de comunicación avarientos, ambiciosos por el dinero, no les importa nada con tal de fortalecerse económicamente.

Siempre había considerado que el periodismo era una profesión honorable, admirable; ahora, al darme cuenta de su proceder, me da vergüenza tener ese tipo de periodistas; se me hace difícil pensar que pisoteen esta profesión que consideraba tan importante y honorable. Es triste ver que pisotean a su universidad; dudo mucho que ahí les hayan enseñado esas mañas, sería muy lastimoso que así fuera, pero creo, estoy seguro de que no es así.

Capítulo 4

Lo ideal en la familia



Puede ser que para encontrar “lo ideal” en la familia sea un tanto difícil. ¿Por qué lo pienso así? Esta pregunta me hizo reflexionar bastante; tuve que pensarlo muy detenidamente y, con cierta investigación, llegué a la siguiente conclusión: Cuando una pareja decide formar una familia, jamás piensa en las dificultades que de seguro se van a presentar.¹ ¿Por qué? Porque generalmente los que se deciden a formar una familia lo hacen plenamente enamorados, sienten amarse mutuamente; por tal motivo no imaginan las dificultades que muy posiblemente se harán presentes. El hecho es que se presentan, porque nunca pensamos que nuestra educación, nuestras tradiciones y costumbres pueden ser diferentes en relación a la familia de la cual procedemos cada quien; hasta creemos que todas son iguales, creemos que la forma de vivir y convivir es igual. Nos empezamos a dar cuenta de que no es así; uno al otro se comentan: “Oye, esto lo hacemos de manera diferente en mi familia, los cumpleaños se realizaban en tal forma, a mí me respetaban, mis papás confiaban en mí, podía ir a los antros”; “Ah, no, a mí no, yo tenía que estar en mi casa a más tardar a las diez de la noche”; “A mí no me faltó nunca nada”; “No, a mí sí, incluso tuve que trabajar desde temprana edad”, etcétera. Así es como iniciamos a conocernos; posteriormente vamos descubriendo el carácter de cada quien, esto en base a lo que hayamos vivido dentro de nuestras familias. Tristemente, empiezan a chocar algunas diferencias que, desgraciadamente, algunas resultan algo fuertes.

Inicio el tema con este comentario porque nos sorprenden tantas situaciones que no esperábamos, que no nos imaginamos, por tal motivo quiero explicar por qué nos sucede esto. Primero quiero platicar por qué creo que sucede, de acuerdo con lo que yo experimenté, pero antes de iniciar con mi propio relato, quiero analizar algunas investigaciones de lo que podría ser “lo ideal” en la familia.

Por ejemplo, buscando una definición de “familia”, se dice que es un grupo de personas vinculadas por relaciones de matrimonio, parentesco,

¹ Espero no haberme precipitado en este comentario, pero creo que puede resultar acertado, considero que para formar una familia intervienen un hombre y una mujer, sin querer meterme en ningún asunto de discriminación relacionado con personas del mismo sexo, tomo a un hombre y una mujer como ejemplo.

convivencia o afinidad. Considero que esta definición se siente muy fría; se habla primero de un matrimonio, o sea, mamá, papá y los hijos; luego se habla de parentesco, o sea, tíos, primos, etcétera; enseguida de convivencia o afinidad, que se refiere a personas que realizan una misma actividad o siguen una misma corriente de pensamiento, lo cual no vamos a tratar en el tema. Lo que sí se va a tratar es la familia que se forma por un hombre y una mujer, que viene a ser a su vez una célula muy importante en la sociedad.

Ahora vamos a la importancia de la familia. La familia es fundamental para el desarrollo humano y social. La familia es el espacio donde se aprenden valores como el respeto, la responsabilidad y la empatía, que son esenciales para el desarrollo de individuos seguros y saludables, donde debemos encontrar un ambiente de seguridad, afecto y comprensión, ofreciendo apoyo en momentos de alegría y dificultad. Ayuda a cada individuo a construir su propia identidad a través del conocimiento de sus raíces y su historia familiar; es donde se forma el carácter y la personalidad; es un lugar de protección, donde se encuentra consuelo y se recargan energías para enfrentar los desafíos diarios, para encontrar bienestar emocional y psicológico; es donde se brinda el apoyo necesario a cada uno de los miembros.

El valor más importante en la familia es el amor, que nos conduce a lograr una unión fuerte, irrompible. El amor permite que la familia se apoye mutuamente en los momentos buenos y malos, facilita el desarrollo de la autoestima, la confianza y la capacidad de establecer relaciones saludables. El amor es el motor para transmitir valores como el respeto, la responsabilidad y la honestidad; todo esto es fortalecido por el amor.

Todos estos conceptos que acabo de exponer es lo que nos conduce con toda seguridad a “lo ideal” en la familia, donde el amor y la unidad nos guiarán y nos fortalecerán para lograrlo, creo que esto queda bastante claro. Precisamente después que expuse estos conceptos de la familia, considero el momento para exponer mi relato personal y tratar de encontrar la respuesta a una pregunta que me hago últimamente ¿conseguí lo ideal en mi familia? Porque al final me inquieta mucho saber si lo logré o no, hasta volví a recordar al presidente de Uruguay, José Mujica, que decía: “dediqué mi vida a cambiar el mundo y lo conseguí un carajo”.

estoy pensando yo lo mismo, me dediqué toda mi vida para lograr “lo ideal” en mi familia, pero creo que lo conseguí un carajo.

Lo considero así por lo siguiente: primero quiero comentar lo que me sucedió en la familia donde yo nací, en la que viví y me desarrollé, con mis papás, mis hermanos y hermanas, claro que de pronto todo aparenta ser muy normal, pero cuando empiezo a recordar las cosas que pasaron dentro de mi familia y a comentarlas, nos daremos cuenta que no resulta tan normal, desde luego no quiero comentar detalles, porque aparte ya lo traté en otro libro, solo mencionaré que mi padre se fue cuando yo tenía catorce años, nos dejó con mi madre a seis hombres y tres mujeres, aparentemente se podría pensar que fácilmente saldríamos adelante, de los doce años a los veintiuno éramos hombres, enseguida fueron tres mujeres y al final dos niños de un año y medio y tres años. El mayor se casó muy pronto, enseguida de que se fue el padre; de los tres que quedamos, solo yo pensé estudiar una carrera universitaria; los otros dos nunca supieron para dónde jalar y realizarse de alguna forma. Mi madre siempre trabajando, yo trabajando y estudiando; de mis otros dos hermanos no quiero comentar nada, porque no hay nada que decir. Solo quiero comentar en forma general cómo se desarrolló la familia, sin comentar detalles desagradables, porque es innecesario para plantear “lo ideal” en una familia, que es el tema que estamos tratando.

Sin considerar las broncas y problemas que viven todas las familias, quiero señalar un punto concreto y es el siguiente: que a mi familia yo la consideraba muy unida; incluso la gente que nos conocía nos lo decía por ver la forma en que convivíamos, siempre bromeando, haciendo juego; recuerdo mucho el chivo caliente, caras y gestos, etcétera. Cada que convivían amigos y gente conocida con nosotros, quedaban maravillados; incluso llegaban a comentar que se veía que nos queríamos mucho. Ese comentario yo lo ponía siempre entre comillas, pensando siempre que por mi madre sucedía eso, porque cuando faltó ella, todo se fue al carajo. En lo personal, siempre luché en mi interior por llevar las cosas lo mejor posible, aguantando siempre los desaires de mis hermanos; trataba de no hacer caso, sobre todo por mi madre, pero en mis adentros deseaba de todo corazón tener una familia como la que comentaban los amigos y conocidos; me hacía tanta ilusión que hasta me la creí fuertemente.

Todo lo que dependía de mí lo hacía; soporté desaires, ofensas a mi esposa, a mis hijos; siempre luché por no verlo mal, pensaba que lo hacían sin mala intención, luchando siempre dentro de mí con esos detalles, tratando de no verlo mal, incluso aguantando ciertos problemas con mi esposa, justificando las acciones de mis hermanos siempre. Ahora me pregunto: ¿qué pasó, qué me gané? Me gané un carajo; desde antes de morir, mi madre se lo llevó al carajo todo. Explico el detalle: resulta que el penúltimo de mis hermanos me invitó a realizar un negocio entre los dos; desde luego, su intención era ayudarme, cuestión que siempre he agradecido. Nos unimos en el negocio como socios; no quiero alargarme en explicar dicha sociedad, porque ya lo traté en otro libro, solo quiero comentar que, como en muchas sociedades, tronamos, se deshizo la sociedad; no sé por qué razón me acusó de haberle robado, desconozco su razonamiento. De ahí resultó que todos mis hermanos le creyeron a él, no sé tampoco por qué; por más explicaciones que les di a cada uno de ellos, todos se volvieron contra mí, apoyándose solamente mi madre, que desde luego eso es comprensible; fue la única que me creyó. Cuando mi madre falleció, me sentí completamente solo; fue cuando entendí que de nada me sirvió el haber tratado de ser buena onda con todos, tratando de no ver mal sus malas actitudes para conmigo, mi esposa y mis hijos; fue cuando me desilusioné de mi familia, que creía muy unida y llena de amor. ¡Qué falsedad! Ahora todos mis hermanos están alejados de mí totalmente; han pasado años que no quieren saber de mí. Intenté acercarme, pero sentí muy claro que no había sinceridad de su parte, mucho menos amor. Decidí retirarme y vivo como si no tuviera ningún familiar; desconozco si ellos se siguen reuniendo, poniéndole fin a esta historia.

Nos queda claro que esto no es “lo ideal” en la familia. Después de haber comentado lo que sucedió en la familia donde viví y me desarrollé, ahora voy a comentar lo que sucedió en la familia que mi esposa y yo formamos. Como mi esposa vivió con una familia muy parecida a la mía, los dos, en automático, nos ilusionamos con formar una familia con las características de encontrar “lo ideal” en la misma. De acuerdo, los dos nos dedicamos día tras día a formar esa familia que deseábamos, entregándonos totalmente, en contra de carencias y dificultades, pero

tratando siempre de ser felices, y a pesar de todo lo lográbamos con todos nuestros hijos.

A medida que pasaba el tiempo, sentíamos el ambiente y veíamos que estábamos logrando lo que deseábamos; incluso resultaban muy favorables los comentarios de la gente que nos conocía, que teníamos una familia admirable, incluso de la misma familia, aunque en ocasiones notábamos como cierta envidia, pero nosotros no hacíamos caso o tratábamos de no hacerlo, como no queriendo que estos rasgos de contradicción o gestos en los rostros un tanto incomprensibles opacaran nuestra felicidad y siempre tratábamos de hacernos los desentendidos. Todo era muy bonito; nos sentíamos hasta importantes de ser ejemplo y estar consiguiendo lo que podría ser “lo ideal” en la familia.

Pasaba el tiempo, crecían nuestros hijos y nos hacían sentirnos orgullosos, viéndolos muy unidos, entrelazados en el amor, logrando lo que nosotros deseábamos: ¡una familia unida por el amor! De niños pasaron a la adolescencia, muy alegres todos; llegaron a la juventud, empezaron los noviazgos, todo seguía igual: alegría, risas, bromas; se sentía el cariño, la unidad. Mi esposa y yo felices y contentos; aunque la economía no era muy saludable, la recorriamos a segundo o tercer término. Se fueron casando; el primero que lo hizo fue el mayor, la segunda fue la mayor de las mujeres. Empezaron a notarse problemas diferentes, como es natural, pero todo seguía igual; seguía sintiéndose el amor y la unidad.

Para no extenderme demasiado, se casaron todos y empezó a balancearse el barco de mi familia. Surgió un problemita aquí, otro problemita allá, pero se sentía el amor y la unión. De pronto se presentó un problema que nos afectó a todos, principalmente a mi esposa y a mí. Lo peor de todo es que fue un problema sin gran importancia, sin chiste —como dicen algunos—, debe entenderse así al considerar que fue por una pelea entre nuestros nietos, desgraciadamente.

Los papás de los niños, los que se suponen capacitados para entender las cosas de manera inteligente, se enfrascan en una pelea de adultos, o sea, de mi hija con la esposa de uno de mis hijos; luego se metieron el esposo de mi hija y mi hijo, no se metieron a golpes, sino en defender a sus respectivas esposas, haciendo una guerra espantosa en toda la familia. Después de intentar mi esposa y yo establecer la paz entre ellos, y no lograrlo, me pregunté: ¿dónde quedó el amor?, ¿dónde queda la unión?

Mi esposa y yo sentimos una desilusión terrible, porque confiamos en esa unidad por amor, que todo lo perdona.

¿Qué pasó?, ¿nos equivocamos? Creyendo haber logrado lo que deseábamos desde los primeros pasos de cada uno de nuestros hijos, ¿nos la creímos de más? Pensábamos que dentro de ese amor y esa unidad, existiría la tolerancia y el perdón entre ellos. ¿Qué pasó?, ¿qué fue lo que detonó ese cambio? Nos ha costado trabajo entenderlo. Recordando a mi familia donde crecí, analicé que las cuñadas, cuando llegaron, como que sí cambiaron las formas y el actuar de mis hermanos, contra lo que yo no pude luchar. ¿Será eso lo que está cambiando en nuestra familia que formamos? Jamás pensé en eso, porque pensé que mis hijos eran más fuertes, que habían aceptado ese amor y esa unidad con un carácter sin dobles. Me duele muchísimo aceptarlo, pero así lo siento; tenemos que aceptarlo, no nos queda de otra. Tristemente, vemos cómo se pierde “lo ideal” en nuestra familia, pero debemos confiar en Dios, en que se logre un cambio, logrando tener una corrección, para conseguir “lo ideal”. Esperemos siempre que Dios nos lo conceda, porque es lo que nos puede devolver la paz y la felicidad en la familia.

Quiero terminar con una reflexión y posible solución, todo los que decidimos formar un matrimonio, deberíamos hacer una especie de pacto con nuestra esposa o esposo, que los problemas que surjan en las familias de cada quien le toque buscar la solución a aquel que sea de la familia donde se origine un problema, respetando a los miembros de la familia que lo originó, sin meterse para nada, sea lo que sea, tocándole al esposo o a la esposa donde se haya originado el problema, aguantando bara como se dice popularmente, confiando en que el esposo o esposa lo solucione satisfactoriamente, sin intervenir, para no complicar las cosas, claro esto debe hacerse netamente por amor a su cónyuge; qué inteligente y buenísima sería esa actitud.

Voy a agregar algo con todo respeto; considero que los hombres lo hacemos fácilmente, pero las mujeres, no sé por qué, son tan difíciles de que se puedan controlar; les es muy difícil hacerlo. Lo siento, pero así es; son maravillosas, pero nos es muy difícil entenderlas.

Quiero terminar con una conclusión que es la siguiente: dentro de la familia, los esposos deben estar unidos, en el amor, en el dinero y sin una pizca de egoísmo, en el respeto mutuo, sin ninguna discusión delante de

los hijos; esto es “lo ideal” en el matrimonio, esto siempre conducirá a buen puerto a la familia, estableciendo completamente “lo ideal”.

Una mañana que desperté, recordé algo que me sucedió y se me hizo maravilloso; sentí una emoción tan grande que me invadió el deseo de hacerlo parte de este libro, aunque fuera algo pequeño, comentándolo en un parrafito o dos, pero que para mí es algo muy grande; me hace recordar lo que es el amor de las madres, subrayando que son mujeres. Me da tristeza recordarlo, me hace sentirme muy ingrato; quisiera tenerla para decirle a los ojos: “Perdóname, te quiero muchísimo”.

Esto que voy a comentar me sucedió cuando estaba estudiando la preparatoria. Cada que llegaba de trabajar o de la prepa, mi madre me decía: “Mijito, vente a comer” o a cenar. Rápido, con mucho gusto me servía, se sentaba enfrente de mí y no apartaba su vista de mi rostro, viéndome comer los alimentos. Un día que muy posiblemente traía encima una preocupación, me sentí molesto porque me veía de esa forma; ahora, al recordarlo, veía en sus ojos un amor increíble y me atreví a preguntarle de manera molesta: “¿Qué me estás viendo tanto, mamá?”. Me decía con todo el amor del mundo: “Nada, mijo”; recuerdo que lo decía con pena, con una ternura enorme. Todavía me atreví a decirle: “Me molesta, no puedo comer con gusto”. Empezó a disimular sin dejar de mirarme; siempre fue así. Ahora que recuerdo esos momentos, me duele el alma, y me siento un miserable. Estas situaciones dan tristeza, quizá porque ya no tenemos la oportunidad de corregirlo, porque ya no veo su mirada; ojalá donde esté lo siga haciendo. Lo que sí puedo hacer es decir perdón, mamá.

Capítulo 5

Lo ideal en la religión



Al mencionar este tema, me di cuenta de que vuelvo a caer en la necesidad de volver a temas que ya traté anteriormente, en otros libros, y me pregunté: ¿por qué? Tuve que reflexionarlo, considerando que son temas con un contenido demasiado amplio y resulta difícil tratarlo todo en una sola ocasión o en poco tiempo. Pero en este caso me llamó la atención, que en todas las religiones existen algunos detalles que se pueden considerar como una manipulación dirigida a los creyentes, quizás no use la palabra correcta, de pronto se me hizo un poco dura, o quizás se pudiera considerar errónea, sobre todo porque todos los seres humanos de alguna forma pensamos diferente, lo que considero muy cierto es en qué podemos coincidir en ciertas contrariedades que a muchos no nos acomodan muy bien, más bien nos incomodan; esto sucede cuando nos imponen la obligación de aceptarlas, es donde sentí el deseo de utilizar la palabra manipulación, pero quisiera encontrar la explicación del porque sentimos ciertas contrariedades, sin caer en ciertos errores, que desde luego no deseo cometer, solo quiero exponer lo que pienso y entiendo.

Para esto quiero apoyarme en algunas investigaciones; espero lograrlo sin lastimar creencias o posturas diferentes. Para esto voy a iniciar mencionando la definición de religión, que es: un sistema cultural, un conjunto de creencias, prácticas, valores y símbolos que vinculan a los seres humanos con lo divino, lo sagrado, lo trascendente o lo espiritual; incluye narrativas, símbolos, tradiciones e historias sagradas que buscan explicar el origen del universo, el propósito de la vida y ofrecer orientación moral. Algunas religiones son monoteístas, que creen en un solo Dios; otras son politeístas, creen en muchos dioses, y también existen religiones no teístas, que no postulan la existencia de dioses.

Para entenderlo mejor, me informé de las bases de algunas religiones, por ejemplo, de las siguientes: primero hablará de los musulmanes, sin extenderme mucho, desde luego; las bases de esta religión son la profesión de fe (*shahada*), la oración (*salah*), la limosna (*zakat*), el ayuno en el mes de ramadán (*salum*) y la peregrinación a La Meca (*haji*). Estos pilares son considerados las obligaciones principales que todo musulmán debe cumplir para vivir de acuerdo con su fe. Shahada (profesión de fe); es la declaración de fe en un solo Dios (Alá) y en la profecía de Muhamad, su último mensajero. Esta declaración es la base de la creencia islámica

y se recita en momentos importantes de la vida. *Salah* (oración): Los musulmanes rezan cinco veces al día siguiendo un horario específico y orientados hacia la ciudad de La Meca. Estas oraciones son una forma de comunicación directa con Dios y un recordatorio de su presencia en la vida diaria. *Zakat* (limosna): Los musulmanes deben dar una parte de sus riquezas a los necesitados como una forma de purificación, siendo un acto de caridad y solidaridad social. *Salum* (ayuno): Durante el mes sagrado del ramadán, ayunan desde el amanecer hasta el atardecer, sin comer, beber o realizar actividades mundanas, con devoción, reflexión y empatía con los menos desafortunados. *Hajj* (peregrinación): Si es posible, deben realizar una peregrinación a La Meca al menos una vez en su vida, como acto de devoción, unidad y búsqueda de la cercanía de Dios. Estos cinco pilares son fundamentales para la práctica y la vida de los musulmanes, proporcionando un marco para su fe y comportamiento.

Podríamos ver las bases de otras religiones que resultan ser muy diferentes, pero no lo veo necesario. Para comentar lo referente a la religión católica con relación a lo que quiero exponer, solo hablaré de una secta o religión —que desconozco si ya es considerada como religión—, porque la considero muy cercana a la religión católica y nos ayudaría mucho a entender lo que quiero comentar acerca del tema de “lo ideal” de la religión.

Esta comunidad a la que me refiero son los Testigos de Jehová; para esto veamos cuáles son sus bases, que son las siguientes: basan sus creencias y prácticas principalmente en la Biblia, interpretada a través de las publicaciones de la sociedad Watchtower. Se enfoca en la adoración de Jehová, el nombre de Dios, y ven a Jesús como el hijo de Dios y un mediador entre Dios y la humanidad, pero no como parte de una trinidad. Esto en principio me llama mucho la atención, que siendo Jesús hijo de Dios, no lo consideren Dios si es parte de la misma esencia, pero bueno, de momento vamos dejándolo así, para seguir analizándolo.

En resumen, la Biblia es considerada la palabra inspirada de Dios y la base de sus enseñanzas. Aquí me atrevo a hacer un comentario: no le dan mucha importancia a la división de la Biblia en Antiguo y Nuevo Testamento, basando sus creencias en el Antiguo. Se considera a Jehová como único Dios verdadero; su nombre es central para la adoración

y práctica. Reconocen a Jesucristo como hijo de Dios; su papel como salvador y ejemplo, pero no lo consideran parte de la trinidad, padre, hijo y espíritu santo como un solo Dios. Creen que el reino de Dios, un gobierno celestial, pronto establecerá justicia en la tierra. Consideran la predicación de las buenas noticias del reino como una obligación y una forma de ayudar a otros a conocer a Dios.

Sus costumbres, como la abstención de transfusiones de sangre y la neutralidad política, se derivan de sus interpretaciones bíblicas. Me voy a atrever a hacer otro comentario en relación a las transfusiones de sangre; se me hace increíble que hagan caso omiso a los avances de la medicina, porque eso viene de Dios. Buscan la unidad entre sus miembros y mantienen normas estrictas para proteger la congregación. Me siento atraído a investigar lo de la transfusión de sangre, que enseguida voy a comentar; para esto veamos las citas bíblicas donde ellos interpretan lo de la transfusión de sangre, que son: Génesis 9:4, Levíticos 17:14 y Hechos 15:20. ¿Quién la interpreta? Los hombres, pero no es un mensaje directo y claro de Dios, aunque digan que los hombres son inspirados por Él, los seres humanos estamos muy lejos de ser perfectos.

Desde luego no deseo por nada causarles malestar; si es el caso, doy una disculpa por ello, respetando totalmente sus creencias. Por ejemplo, en Hechos 15:20, dice que, al presentarse dificultades en las Iglesias de Siria-Palestina, cuyo obispo era Santiago, decretó que judíos y griegos sacrificarían algo de sus derechos. Los griegos se abstendrían de comer carne con sangre, por consideración a los hermanos judíos, que aborrecían tales prácticas, pero esto ya no lo dijo Santiago en la asamblea de Jerusalén. Podemos ver aquí claramente que no quedó establecido de forma general. No se ve dónde quede involucrada la transfusión de sangre. Esto lo pongo como ejemplo de la forma como se pueden interpretar, de manera errónea, los mensajes de la Biblia.

Si analizamos Génesis 9:3-4, dice: “Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo. ⁴Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis”. Pueden comer todo lo que se mueve en la Tierra y todos los peces del mar; lo único que no deben comer es la carne con su alma, es decir, con su sangre. Por esta razón se desangra la carne para comerla; además, se

refiere a la carne de los animales, desangrándola; no veo tampoco aquí ninguna relación con las transfusiones de sangre en el hombre. ¿Por qué no utilizarla, considerando que es vida? Pues, qué bueno recibir la vida en esas transfusiones. Volvemos a ver un gran error en esta interpretación.

Por último vamos a ver otra cita de la Biblia Levíticos 17:14, que dice: “Porque la sangre de todo ser viviente es su misma alma. Por eso mandé a los hijos de Israel: ‘No comerán la sangre de ningún animal, pues la sangre es su alma misma.’ El que la coma será eliminado”. Caemos a lo mismo; se refiere a los “animales”, no tiene nada que ver con los hombres, no tiene nada que ver con las transfusiones que dan la vida. Claramente vemos el error en la interpretación, perdón pero está mal. Estos dos ejemplos que comenté de las religiones, vemos como tienen sus costumbres, sus obligaciones y sus actos para demostrar su fe, pero esto lo vamos a dejar de lado, porque me llama mucho el interés de comentar sobre mi religión, que es la católica, donde si consideramos la trinidad del padre, el hijo y el espíritu santo, que viene a ser el amor del padre y el hijo y a un ladito reconocer el medio por el cual vino Cristo al mundo, o sea, la virgen María, como madre de Jesús y madre de todos nosotros, considerándolo como el centro de nuestra religión católica. ¿Por qué siento el interés de hablar de mi religión? Porque quiero encontrar en ella “lo ideal”, con todo respeto a mi Iglesia y a su jerarquía, también a los que no acepten mi postura. He sentido en muchas ocasiones la falta de libertad, de pensamiento y obras. Quiero comentarlo con mucho respeto a mi religión y a la iglesia que formamos pero con mucha claridad, en nombre del padre, del hijo y del espíritu santo.

Quiero entrar a este tema basándome en dos puntos que me atraen y me llaman mucho la atención, desde luego esta es mi opinión de acuerdo a lo que he vivido y sentido en el transcurso de la vida, estos dos puntos son los siguientes: primero, la iglesia exige, en su forma de acosarnos, que seamos perfectos cuando de antemano sabemos que no lo somos ni podemos ser, de inmediato recurren a imponernos leyes, establecen de inmediato las leyes de la santa iglesia católica y nos siguen hablando del deber de cumplir con los mandamientos, cuando San Pablo nos predica claramente el mensaje de Cristo en relación a la fe, que nos va a salvar solo por creer en Jesús y nos dice claramente, la fe nos vino a salvar de la

esclavitud de la ley, ya no necesitamos cumplir leyes, lo que se necesita es vivir la fe en Jesucristo, creer en él. No sé por qué ese mensaje lo ven de lado o como si no existiera; eso me pone pensativo. Con cierta tristeza me pregunto: ¿por qué? No encuentro una respuesta clara, quedándome con las dudas, preguntándome: ¿estoy entendiendo mal? Porque siento verlo muy claro.

Segundo, la fe no se exige, no se obliga con leyes; la fe es una gracia de Dios, es un regalo. Precisamente al mencionar esa exigencia, me hace recordar una ley que nos impone la Iglesia y es nada menos que la confesión. Sabemos que es un sacramento, pero no la imponen como una ley; para esto, respeto mucho la decisión que tomen los creyentes católicos al respecto, pero en lo personal siempre me ha incomodado mucho ese rito o acto que nos han impuesto. Por todo lo demás, me siento orgulloso de mi religión católica, cuya base principal es nuestra iglesia y sus sacramentos, considerando algunos cambios a la reconciliación. Es aquí donde quiero comentar lo referente a las dudas y errores que pueden notarse en las interpretaciones de la Biblia, que comenté en relación a los Testigos de Jehová. Esto de la confesión precisamente es solo una interpretación; en ningún momento se precisó la palabra confesión, según la cita que mencionan en el evangelio de San Juan (20:23). San Pablo de igual forma nos da el mensaje de la reconciliación de Dios con el mundo, por medio de la muerte y resurrección de Jesús, quien muere por todos los pecados de nosotros, de todo ser humano, que igualmente jamás menciona la palabra confesión. San Pablo nos habla de que estemos atentos en nuestra conciencia, quien nos guiará en todo momento, poniendo toda nuestra atención para corregir nuestras desviaciones con fe y arrepentimiento sincero, pero no habla de confesión.

En lo personal no me gusta la confesión, mi idea no es convencer a nadie, es solo exponer mi razonamiento, teniendo mi fe en Jesús, de que no estoy fallándole en nada a Dios, recuerdo que cuando anduvimos trabajando en un movimiento de la Iglesia católica nos decían los sacerdotes que no escudriñáramos cuando sintiéramos una duda, porque nos íbamos a perder, que deberíamos obedecer a la Iglesia en todo lo que dispusiera, desde ese momento me sentí más inquieto, porque la confesión me era difícil aceptarla, luché contra ese pensamiento, contra

esa contrariedad que sentía y no pude lograr aceptarla, vuelvo a repetir, respeto la decisión que tomé cada quien, no es la idea de cambiar a nadie, solo termino exponiendo lo que encontré, escudriñando como me decían los sacerdotes, cuando conviví con ellos.

La Biblia no indica explícitamente que se deben confesar los pecados a un sacerdote; la Iglesia católica, sin embargo, interpreta ciertos versículos como Juan 20:23 para justificar la confesión a un sacerdote, argumentando que los apóstoles recibieron la autoridad para perdonar pecados; y nos impone una ley, nuestra Iglesia, que indica que hay la obligación de confesarse, al menos una vez al año, solo si hay pecado grave; si no, no. Ahora viéndolo desde la fe en Jesucristo; según la Biblia, Dios es el único que puede perdonar pecados y lo hace basado en el sacrificio de Jesucristo, siempre y cuando haya arrepentimiento sincero. No es necesario un sacerdote u otra persona para que Dios perdone a alguien; Dios es el perdón y misericordia, basado en el sacrificio de Jesús, quien pagó el precio por el pecado de todo ser humano. Solo se necesita un arrepentimiento sincero, reconocer el pecado, sentir pesar por él y hacer cambios en la conducta para no repetirlos; no es necesario un sacerdote u otro intermediario, basado en el sacrificio de Jesús.

Por tal motivo no he podido aceptar la confesión y siento, de acuerdo con mi fe en Jesús, que no ofendo a nadie, mucho menos a Dios. Al terminar este tema de “lo ideal” en la religión, me hace sentir más tranquilo, más libre, sin ataduras de leyes y normas que nos hagan sentir que nos quitan la libertad, para amar a Dios sin miedo, sin manipulación, sintiendo la necesidad y el gusto de recibir la eucaristía cada vez que Dios nos dé la oportunidad. Bendito sea Dios, bendito sea Jesús, bendito sea el Espíritu Santo, amén.

Algo que siento en mi religión católica, perdón, pero así lo siento, es el sentir cómo nos acosan, cómo nos acorralan, exigiéndonos una perfección que de antemano sabemos que no vamos a tener, buscando o argumentando de mil formas, metiéndonos miedo, asustándonos con mil argumentos, que nos confesemos con un sacerdote; yo pregunto, ¿dudan que Dios nos perdone directamente? Si es el caso, vuelvo a preguntar: ¿en dónde quedó la fe? Le estaremos poniendo peros al amor perfecto de Dios, donde no debe haber ni temor, ni miedo. ¿En qué andaremos mal?

Término este tema de lo ideal en la religión católica con una pregunta ¿Dónde vemos en la confesión la manipulación? Lo explicaré en los siguientes puntos:

La frase “si no te confiesas, te condenas” es un ejemplo de chantaje emocional y manipulación. Se utiliza para generar culpa y miedo, obligando a la persona a actuar de cierta manera para evitar una consecuencia negativa percibida; esta frase no busca el bienestar de la persona, sino controlar su comportamiento a través de la presión emocional.

Esta frase también puede ser considerada una forma de manipulación emocional, especialmente en contextos religiosos o de confesión. El uso de la amenaza de condenación para inducir a alguien a confesarse implica una presión psicológica y un intento de controlar la voluntad de la persona. Asimismo, crea culpa y miedo; esto sucede claramente al asociar la confesión con la salvación y la falta de confesión con la condenación. Presiona y chantajea; se crea una sensación de obligación y presión para que la persona se confiese.

Hay abuso psicológico, donde se utiliza el miedo y la culpa para controlar a las personas. El contexto psicológico: En este contexto religioso, la frase se usa para reforzar la autoridad de la institución o líder religioso, generando una sensación de dependencia y miedo a la desobediencia. Por todo esto, es por lo que se considera ampliamente manipulación, aunque a muchos no les guste, pero la confesión y manera de inducirnos es la interpretación que se percibe, que es una manipulación claramente.

En resumen, la frase "si no te confiesas, te condenas" es una herramienta de manipulación, que busca controlar a las personas a través del miedo y la culpa, en lugar de fomentar la reflexión y el arrepentimiento genuino. Otra cosa que llama la atención es la falta de libertad; la verdadera confesión debe ser libre, no reconocer el derecho de la persona a elegir si quiere o no confesarse, ni a tomar sus propias decisiones sobre su fe o espiritualidad; creo que debería analizarse ese punto, trabajar sobre esto para lograr una solución o una estructura diferente. La confesión debe ser un acto voluntario, no una imposición; se pueden tener alternativas, como el acompañamiento espiritual o la exploración de las propias creencias sin coacción ni imposición.

Es importante promover la reflexión y el diálogo sobre la fe y la espiritualidad, en lugar de usar frases que generen culpa o miedo. Con estas

reflexiones es como podemos llegar a “lo ideal” en la religión, sintiendo la libertad de decidir sobre mi fe en Jesús, sin presiones, sin miedo, sin temor, porque donde hay amor, no existe miedo ni culpa, porque Dios y Jesús son el amor. Debemos abrir los ojos y el oído, estar atentos al leer y escuchar la palabra de Dios. ¡Aguas! Analicémoslo bien.

Espero no causar ningún pensamiento negativo o crítica negativa, pero esto es lo que considero “lo ideal” en la religión, bendiciones a todos.

Conclusión: Considero que puede y debe existir una reconciliación con Dios constantemente y pudiendo ser con un sacerdote, pero, sin confesión, esto implica darle una estructura diferente, con un poco de imaginación, y seguiríamos teniendo nuestro sacramento de la reconciliación. Si se considerara esto y se aceptara, en lo personal, lo consideraría como “lo ideal” en mi amada religión católica, siendo esto una sugerencia de este, su muy humilde servidor; espero no se tome mal, viéndolo con soberbia o temor; no lo vean mal. Saludos y abrazos.

Capítulo 6

Lo ideal en la vida



¿Cuántos ideales hay en la vida? Haciéndonos esta pregunta, como ya lo comentamos al principio, puede haber tantos ideales como seres humanos en el mundo, aunque es posible que en algunos coincidamos muchas personas, pero aun así existen muchísimos; de ahí se desprende lo que consideraríamos “lo ideal” para cada individuo, de acuerdo a sus ideales.

Si quisiéramos considerar “lo ideal” en la vida, sabemos de antemano que existen muchas formas de considerarlo porque a todas las personas nos ha tocado vivir de diferente manera; además, nuestras inquietudes y aspiraciones pueden ser muy diferentes y de acuerdo a esto es como podemos encontrar cada quien “lo ideal” en nuestra vida y esto más que nada está muy conectado al estado anímico, que llamamos felicidad.

La felicidad es lo que nos va a conducir a “lo ideal” de cada persona; por tal motivo, debemos partir de la definición de lo que es la felicidad, porque lo importante es vivir de alguna forma felices; eso le da sentido a la vida. Es importante analizar cuál podría ser el camino a seguir para ser feliz, ¿por qué? Porque podría ser diferente para cada persona. ¿Por qué lo planteo así? Porque la búsqueda de la felicidad consiste en saber qué es lo que nos hace felices; quizás a alguien lo haga feliz algo que a otra persona no. Entonces, de acuerdo a este análisis, es como podemos encontrar “lo ideal” en nuestra vida. Hay ocasiones en que nos podemos equivocar al buscar la felicidad; esto creo que debemos analizarlo muy bien porque siento que es muy importante sentirnos felices para encontrar lo ideal; espero explicarlo bien.

Para encontrar una base firme para esta explicación, creo que debemos partir del concepto de la felicidad; por lo tanto, necesitamos partir de una definición. ¿Qué es la felicidad? Es un estado emocional, positivo y duradero, caracterizado por la satisfacción, el bienestar y la alegría. No es un estado constante, sino un proceso que implica cultivar relaciones significativas, encontrar propósitos y vivir de manera auténtica. La felicidad también se relaciona con la capacidad de manejar tanto emociones positivas como negativas y de adaptarse a los desafíos de la vida. Como lo mencioné, la felicidad puede variar de persona a persona, pero generalmente se asocia con los siguientes puntos: sentimientos de bienestar, que consisten en experimentar emociones placenteras y sentir satisfacción con la vida.

Relaciones significativas; que consisten en contar con conexiones sociales sólidas, para encontrar el apoyo emocional. Para esto nos ayudaría mucho una carrera universitaria, como ejemplo. Propósitos y significado; que consiste en encontrar un sentido a la propia vida y contribuir a algo más grande. Proponernos metas cada vez más importantes. Contar con la capacidad de recuperarse de la adversidad y afrontar los desafíos con una actitud positiva.

Tener autenticidad; vivir con los propios valores y principios auténticos. En resumen, la felicidad no es simplemente la ausencia de problemas, sino una actitud y una forma de vivir que se cultiva a través de acciones y hábitos positivos. En la felicidad existen factores internos y factores externos. Los factores internos son:

- Tener personalidad con optimismo y gratitud.
- La salud mental y física, considerándose como importante y necesaria.
- La capacidad de adaptación: recuperándose en la adversidad positivamente.

Los factores externos son:

- Las relaciones sociales y apoyo familiar, que resultan muy importantes.
- El entorno social y económico, muy importante, igual que el anterior, con estudio.
- Los logros personales y metas alcanzables, que busque metas con responsabilidad.

Estos factores internos y externos resultan ser muy importantes para alcanzar la felicidad.

En resumen, la felicidad es un viaje personal y subjetivo que implica cultivar el bienestar emocional, construir relaciones significativas, encontrar propósitos en la vida y aprender a afrontar los desafíos con una actitud positiva. Me encanta lo que escuché en una ocasión, que decían: “No sé lo que es la felicidad, pero sí sé que es una sonrisa”.

Pero ¿qué implica todo esto? Debemos aceptar el compromiso de manera personal y enfrentarnos a los obstáculos que se nos presenten en nuestra vida. Esto es el inicio para encontrar la felicidad; muchas ocasiones, o mejor dicho, muchos de nosotros queremos encontrar la felicidad o

ser felices de una manera automática, recibirla sin esfuerzo, sin que nos cueste nada, todo de gratis; creo que a esto quería llegar, tantito antes.

Mencione anteriormente que nos podemos equivocar en la búsqueda de la felicidad necesaria para conseguir “lo ideal” para vivir, por ejemplo esta desviación se puede adquirir en la propia familia tristemente, muchas veces se fabrica un patrón equivocado donde la enseñanza de los responsables de la familia no resulta adecuada, no proponen actitudes positivas ¿cuáles podrían ser? no inducirles el estudio, ósea, una carrera universitaria, para enfrentar la vida y en cadena puede venir la falta de respeto, el poco interés de superarse día con día, con constancia cayendo en la irresponsabilidad, enseguida se presenta la conformidad, la falta de interés por capacitarse, se presenta el deseo de obtener o cubrir las necesidades de manera fácil, sintiendo el deseo de caer en la delincuencia, el robo, el asalto, la extorsión, el secuestro y lo peor caer en las drogas.

Algo así sucede en nuestra sociedad; desgraciadamente, o lo menos que pudiera suceder, caen en no saber nada, se forman haciendo de todo, sin un oficio por lo menos bien definido. Se equivocan en la búsqueda de la felicidad. Creen ser felices con el dinero fácil, que de igual manera lo gastan fácil y nunca hacen nada efectivo o productivo; igualmente, los que deciden hacer de todo, creyendo que con eso van a vivir felices, haciendo día a día lo que se les presente sin avanzar nunca en algo firme y positivo, les da miedo la responsabilidad, las adversidades, pierden la capacidad de luchar, de abrirse camino, de enfrentar esas adversidades, les asustan los compromisos, pierden la capacidad para superarse, pierden el honor y se deciden a pedir limosna, que resulta muy lastimoso.

Me resulta muy dura esta reflexión, pero podemos ver claramente que en ninguno de estos casos podríamos ver “lo ideal” en la vida. ¿Qué nos faltaría? Nos faltaría manejar las emociones positivas y también las negativas para adaptarnos a los desafíos de la vida. Considero que el estudio es la herramienta más positiva para conseguir relaciones idóneas, para enfrentar los desafíos y poder alcanzar las metas, sobre todo alcanzables, que nos propongamos.

Debemos vivir de manera auténtica, reconociendo los momentos en que actuamos bien, para nuestro bienestar, pero también cuando estamos mal, para poder corregir lo que está mal, para encaminarlo al bien y con

eso instalarnos en el camino a la felicidad, para encontrar “lo ideal” para vivir. Para conseguir esto, resulta ser muy importante el apoyo de la familia; si en la familia no existe el amor y la unidad, nos costará más trabajo encontrar la felicidad, pero tampoco quiere decir que no se pueda o sea imposible ser feliz; lo único que pasa es que nos puede costar más trabajo, podrá estar más complicado, pero sí se puede; quizás solo se ocupe un poco más de actitud y de ser más positivos en nuestras emociones, echarle más ganas, pues, sin permitir que nos ganen las emociones negativas.

Necesitamos relaciones significativas, que nos entusiasmen, que nos animen, que nos fortalezcan para luchar y salir adelante, viendo cualquier situación con optimismo para hacer a un lado los obstáculos que puedan hacernos tropezar, para atrapar la felicidad y no solo verla pasar, para lograr conseguir “lo ideal” en nuestra vida. En resumen, llegamos a una conclusión general, donde al analizar nuestros ideales, llegaremos con toda seguridad a “lo ideal” en nuestra vida, por ejemplo, viéndolo de manera sencilla y cotidiana, considerando la libertad, que es muy importante si la tenemos o la sentimos, elegir, por ejemplo, tu propio horario en el trabajo, con tu familia u otros intereses, viajar, elegir en qué proyectos trabajar, la satisfacción de hacer un gran trabajo, realizando un gran negocio, la diversión de afrontar nuevos retos creativos, incluso expresarte plenamente. De esta manera llegaremos a descubrir “lo ideal” en nuestra vida, así de fácil y sencillo. Hasta luego, un abrazo.

Lo ideal

*Se terminó de editar en octubre de 2025
en los talleres gráficos de Astra Ediciones*

*Av. Acueducto 829, Colonia Santa Margarita, C. P. 45140,
Zapopan, Jalisco, México*

E-mail: edicion@astraeditorial.com.mx

www.astraeditorialshop.com

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed diam nonummy nibh euismod tincidunt ut laoreet dolore magna aliquam erat volutpat. Ut wisi enim ad minim veniam, quis nostrud exercitation ullamcorper suscipit lobortis nisl ut aliquip ex ea commodo consequat. Duis autem vel eum iriure dolor in hendrerit in vulputate velit esse molestie consequat, vel illum dolore eu feugiat nulla facilisis at vero eros et accumsan et iusto odio dignissim qui blandit praesent luptatum zzril delenit augue duis dolore te feugait nulla facilisi.

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed diam nonummy nibh euismod tincidunt ut laoreet dolore magna aliquam erat volutpat. Ut wisi enim ad minim veniam, quis nostrud exercitation ullamcorper suscipit lobortis nisl ut aliquip ex ea commodo consequat.

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed diam nonummy nibh euismod tincidunt ut laoreet dolore magna aliquam erat volutpat. Ut wisi enim ad minim veniam, quis nostrud exercitation ullamcorper suscipit.



Consulta y descarga

